

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ**

FACULTAD DE PSICOLOGÍA



Duelo y experiencias relacionales en adolescentes que han experimentado una pérdida
parental

Tesis para obtener el título profesional de Licenciado en Psicología con mención en Psicología Clínica
que presenta:

Alvaro Alcalá Rodríguez

Asesora:

Mg. Doris Julia Argumedo Bustinza

Lima, 2023

Yo, Doris Julia Argumedo Bustinza, docente de la Facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú, asesor(a) de la tesis/el trabajo de investigación titulado Duelo y experiencias relacionales en adolescentes que han experimentado una pérdida parental, del/de la autor(a)/ de los(as) autores(as) Alvaro Alcalá Rodríguez, dejo constancia de lo siguiente:

- El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de 14 %. Así lo consigna el reporte de similitud emitido por el software *Turnitin* el 02/04/2023.
- He revisado con detalle dicho reporte y confirmo que cada una de las coincidencias detectadas no constituyen plagio alguno.
- Las citas a otros autores y sus respectivas referencias cumplen con las pautas académicas.

Lugar y fecha: Lima, 02 de abril de 2023

Apellidos y nombres del asesor / de la asesora:	
Argumedo Bustinza, Doris Julia	
DNI: 08274983	Firma 
ORCID: 0000-0003-4555-2194	

Agradecimientos

A mis padres por siempre haberme apoyado, brindándome su amor y apoyo incondicionales y por siempre confiar en mí. Por siempre animarme a seguir adelante y por nunca dejar que me rinda.

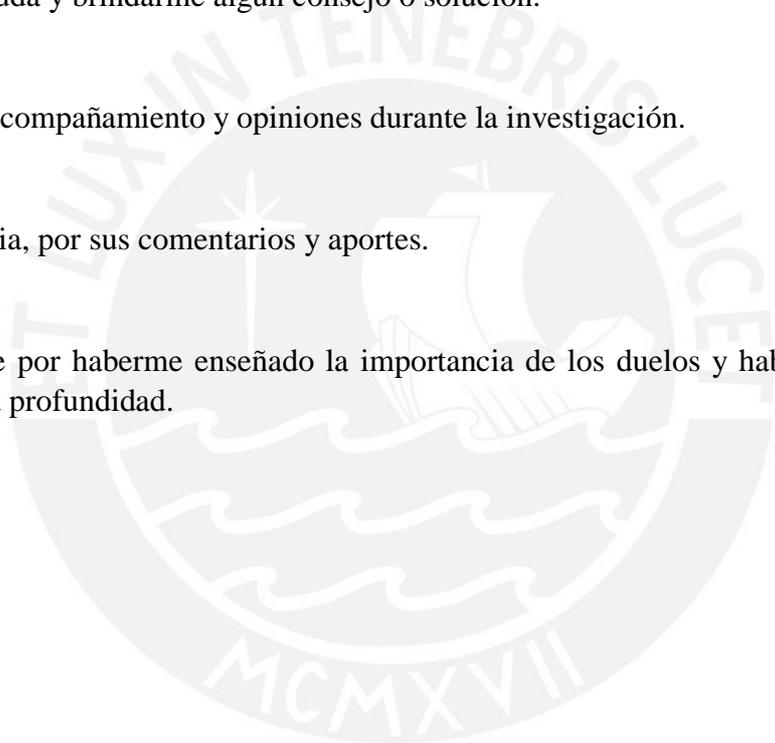
A Samael, por haberme acompañado durante toda mi vida universitaria, especialmente en los momentos en que estudiaba.

A Charly y José por su apoyo a lo largo de mi carrera, siempre dispuestos a escuchar mis peticiones de ayuda y brindarme algún consejo o solución.

A Paula por su acompañamiento y opiniones durante la investigación.

A Cleto y Cynthia, por sus comentarios y aportes.

A Yasmin e Ilse por haberme enseñado la importancia de los duelos y haberme ayudado a comprenderlos a profundidad.



Resumen

La presente investigación tiene como objetivo comprender las experiencias relacionales de dos adolescentes a la luz de sus procesos de duelo por la pérdida parental. El primer objetivo específico es describir el proceso de duelo de los participantes. El segundo objetivo específico es describir sus experiencias relacionales con sus otros significativos, con su progenitor vivo y con su progenitor fallecido. Para lograrlo, se utilizó un enfoque cualitativo, se optó por un paradigma constructivista y por un marco epistemológico fenomenológico. El diseño elegido fue de casos múltiples en el que participaron dos adolescentes de 20 años y 18 años, quienes había experimentado la pérdida parental durante la adolescencia. Se contó con cuatro técnicas de recolección de información, una ficha sociodemográfica, una carta dirigida al progenitor fallecido para capturar la vivencia del duelo, una entrevista semiestructurada para ahondar en los temas de la carta y el Paradigma de Anécdotas Relacionales (Luborsky, 1998). Dentro de los resultados, se pudo capturar el proceso de duelo de cada uno de los participantes, así como también fue posible hallar las distintas configuraciones relacionales pertenecientes a cada caso, tanto para la relación con el progenitor fallecido, como con el vivo y con los otros significativos. Estos hallazgos permitieron concluir que el duelo es un proceso relacional en el cual cambian las distintas relaciones del individuo. Al mismo tiempo, el CCRT resultó ser un instrumento adecuado para lograr este objetivo.

Palabras clave: duelo, adolescencia, experiencia relacional, progenitor fallecido.

Abstract

The present study aims to understand the relational experiences of two adolescents through the mourning process due parental loss. The first specific objective is to describe the participants' mourning process. The second specific object is to describe the participants' relational experiences with their significant Others, the ones with their living parent and the ones with their deceased parent. For this, a qualitative approach was used, a constructivist paradigm and a phenomenological epistemological framework were selected. The selected design was a multiple-case study in which two adolescents' who were 20 and 18 years old and experienced parental loss during adolescence, participated. Four techniques to gather information were selected. The first one was a sociodemographic record, the second a letter to the deceased parent, which aimed to capture the mourning experience. Third, a semi-structured interview was used to deepen in the letter contents and finally, the Relationship Anecdotes Paradigm interview (Luborsky, 1998) was applied. The results shew that it was possible to register the mourning process of each participant and their respective relational configurations with the deceased parent, with the living one and with their significant Others. The findings of the study allowed the investigator to conclude that the mourning process is relational. This means that the relations that the individual used to have, have gone through changes. At the same time, the CCRT was proven to be an appropriate instrument to achieve this objective.

Key words: mourning, adolescence, relational experience, deceased parent.

Tabla de contenidos

1. Introducción	6
2. Método	17
3. Participantes	17
3.1 Técnicas de recolección de información	18
3.2 Procedimiento.....	19
3.3 Análisis de la información.....	21
4. Resultados y discusión	23
4.1 Renzo.....	23
4.2 Sofía	38
5. Conclusiones	52
6. Referencias bibliográficas.....	55
7. Apéndices.....	68
7.1 Apéndice A: Consentimiento informado.....	68
7.2 Apéndice B: Ficha sociodemográfica.....	69
7.3 Apéndice C: Consigna carta para el progenitor fallecido.....	70
7.4 Apéndice D: Preguntas entrevista semiestructurada	71
7.5 Apéndice E: Consigna RAP	73

Introducción

A lo largo de la vida, las personas experimentan distintas pérdidas o cambios, las cuales pueden ser concretas o simbólicas. Una pérdida concreta es la muerte de un familiar o una persona cercana, mientras que perder algo material o tener que mudarse de casa o a otro país, representarían una pérdida simbólica (Meza et al., 2008). Un duelo puede surgir ante cualquiera de estas pérdidas (Cabodevilla, 2007).

Freud (1917) postuló que, ante una pérdida, el individuo podría experimentar dos posibles reacciones, la depresión, a la que se refirió como melancolía y el duelo. Mientras que en la primera la persona manifiesta un estado de ánimo decaído, falta de interés por el mundo exterior, siente que es incapaz de amar tanto a otros como a sí mismo y se considera incapaz para actuar, consideró al duelo como una reacción normal. Freud (1917) definió el duelo como el proceso por el cual la persona lidia con la pérdida, lo que conlleva a que su capacidad para comportarse como lo haría normalmente se encuentre limitada. Dentro de su postura, también planteó que el duelo no duraba para siempre, sino que, por el contrario, terminaba después de algún tiempo. Si bien, se considera que la duración del duelo es de uno a dos años (Vedia, 2016), de acuerdo con Meza et al. (2008), la duración del duelo está en relación a la intensidad de la pérdida, independientemente de si esta es concreta o simbólica.

En cualquier caso, el duelo es un proceso que puede resultar doloroso para quien lo está viviendo. A pesar de esto, es considerado como un espacio de tiempo necesario después de una pérdida. Esto se debe a que permite que las personas puedan recuperarse o reestructurarse del daño emocional, social y espiritual que la pérdida ha generado en ellas (Torres, 2005; Martino, 2007 y Nasio, 2012). De acuerdo con estos mismos autores, si la pérdida experimentada es la de un ser querido, el duelo permite aprender a vivir sin éste. Garciandía (2013) afirma que cada persona experimenta las pérdidas de una manera distinta. Esto se ve potenciado por el contexto en que suceden y en las circunstancias en que se dan. Tomando en cuenta lo que estos autores postulan, el duelo se entendería como el proceso por el cual una persona logra acomodarse al cambio que ha atravesado y, aprende a lidiar con la ausencia, en el caso de la pérdida de un ser querido (Meza et al., 2008; Freud, 1917; Torres, 2005; Martino, 2007; Nasio, 2012 y Garciandía, 2013).

El hecho de acomodarse a este cambio va a generar distintas reacciones en los individuos. Estas reacciones pueden manifestarse a nivel físico, cognitivo, emocional, interpersonal, comportamental o espiritual (Balk, Zaengle y Corr, 2011). A nivel emocional, las personas sienten tristeza, culpa o soledad, miedo, o deseos de haber muerto en lugar del ser

Duelo y experiencias relacionales en adolescentes

querido, mientras que, a nivel corporal, puede presentarse una falta de energía, problemas de memoria, etc. (Rojas, 2005; Balk, Zaengle y Corr, 2011). Estos mismos autores señalan que, los dolores de cabeza, fatiga y agitación, también están presentes en quienes acaban de experimentar una pérdida. Para Garcíandía (2013), es imposible saber cómo reaccionará una persona ante la muerte ya que siempre es un suceso inesperado. En cuanto a las reacciones interpersonales, los individuos pueden buscar aislarse y evitar las relaciones interpersonales, lo que en algunos casos es impulsado por la sensación de no ser comprendidos por los demás o por el miedo a que esto suceda (Smith et al., 2020; Savi, 2020). Si se toma en cuenta la información provista por los estudios de Balk, Zaengle y Corr (2011), Garcíandía (2013), Smith et al. (2020) y Savi (2020), se podría decir que las reacciones que una persona tiene ante una pérdida, no necesariamente serán las mismas cuando experimenten la muerte de otro ser querido. En ese sentido, cada pérdida es particular para el individuo.

La manera en que se entiende la pérdida también se verá afectada por la etapa de desarrollo en que se encuentra la persona que la atraviesa. La forma en que un adulto experimenta un duelo, es distinta a la forma en que lo hacen un niño o un adolescente. De acuerdo con Picton (2013), resulta frecuente que la primera vez que un niño vive una muerte, éste no logre entenderla completamente por ser un tema que comúnmente ha sido evitado por los adultos de su entorno. Picton (2013) nos habla de "la conspiración del silencio" para dar cuenta de este resguardo y protección de los adultos hacia niños y adolescentes respecto a la muerte. Grof (2006, en Colomo 2016), añadirá que más allá del tema proteccionista, somos parte de una sociedad que suele apartar la muerte, razón por la cual los individuos no se sienten preparados para hacerle frente, ya sea que se trata de la muerte propia o de la de un ser querido.

Picton (2013) también menciona que existen otros factores que no permiten que el niño comprenda la muerte plenamente, tales como el desarrollo cognitivo. Por ejemplo, los niños menores de cinco años interpretan la muerte como una separación temporal, mientras que los niños de diez ya son capaces de entenderla como algo inevitable y parte del proceso de la vida (Martino, 2007). Esta interpretación puede deberse a que los niños más pequeños cuentan con un pensamiento concreto, que no les permite entenderla totalmente (Schreiber, Sands y Jordan, 2017). Algunos adolescentes si bien logran comprender que la muerte es irreversible, pueden no comprender totalmente las consecuencias de perder a una persona cercana (Robin y Omar, 2014). Aquellos adolescentes que han desarrollado un pensamiento abstracto, pueden comprenderla mejor y al mismo tiempo, redefinen su concepto de sí mismos y mortalidad una vez que la han entendido (Schreiber, Sands y Jordan, 2017).

Asumiendo que los duelos implican que la persona deba adaptarse a los cambios que la pérdida supone, se podría considerar que sufrir una pérdida mientras se atraviesa una etapa de duelos múltiples será un proceso por demás complejo. Ubicarse en esta posición es posible una vez que concebimos la adolescencia, a decir de Nasio (2012), como un duelo en sí misma. Partiendo de lo dicho por Freud (1917), un duelo no solo se presenta tras la muerte de un ser querido, sino que es posible experimentar un duelo al vivir una pérdida simbólica. Al considerar a la adolescencia como un duelo en sí misma, el hecho de experimentar una pérdida en esta etapa, haría que se viva un duelo sobre otro (Nasio, 2012). El adolescente vive así una serie de duelos, por ejemplo, en relación a la pérdida de la imagen que tenía de los padres cuando era un niño, a la forma de relacionarse con los demás, su cuerpo de niño, etc. El proceso por el que un adolescente deja de lado la niñez para convertirse en adulto, supone además una mayor cantidad de demandas por parte de la sociedad (Kathleen y Cowles, 1994 en Raza, Adil y Ghayas, 2008). No solo los cambios o crisis que atraviesan los adolescentes implican duelos, sino que los duelos forman parte intrínseca de las tareas de la etapa que cruzan, las cuales varían de una cultura a otra. (Hogan y Balk, 1991; Erikson, 1968; Osterweis et al., 1984, en Hogan y DeSantis, 1992 y Kapur, 2015). Independientemente de la cultura a la que pertenezcan los adolescentes, una de las tareas centrales que van a experimentar en esta etapa de desarrollo es la de desarrollar relaciones interpersonales, las cuales, a su vez, permitirán que otras tareas centrales se realicen con una mayor facilidad (Tishby, Raitchick y Shefler, 2007).

Raza, Adil y Ghayas, (2008) resaltarán la importancia del rol que cumplen los padres en la adaptación de los adolescentes durante esta etapa. Así, ante algún problema o situación complicada, los adolescentes tenderían a buscar a sus padres como una fuente de apoyo incondicional ya que consideran que éstos van a estar disponibles siempre que los requieran (Harris, 1991). Esto lo hacen a pesar de encontrarse en una etapa en la cual incrementan los conflictos con ellos y en la cual buscan aumentar su autonomía (Shulman, 1995 y Smetana, 1995 en Tishby, Raitchick y Shefler, 2007).

Atravesar la muerte parental durante la infancia o adolescencia, traería abajo esta suposición y afectaría la capacidad del menor para establecer y mantener lazos afectivos, los cuales son la base para el desarrollo mental (Bowlby, 1980 y Tennant, 1988, en Høeg et al., 2018). Además, los estudios sobre muerte parental en la adolescencia muestran tres tipos de relaciones que cambian tras esta pérdida: la relación que se tiene con el progenitor vivo, la relación que se tiene con el progenitor fallecido y finalmente las relaciones que entabla con otros significativos.

Duelo y experiencias relacionales en adolescentes

Sobre el vínculo con el progenitor vivo, Jensen, Søndergaard y Hansen (2017) expresan que es relevante considerar que el progenitor que sigue vivo se encuentra atravesando su propio duelo, lo cual sería visto por sus hijos, niños o adolescentes como otra fuente de sufrimiento. Raza, Adil y Ghayas (2008), encuentran precisamente en su estudio sobre pérdida parental en adolescentes, que la muerte parental podría afectar el funcionamiento psicosocial de los adolescentes, reportando una mayor cantidad de conflictos dentro de casa o relacionados a la familia, así como también una mayor cantidad de problemas para adaptarse a las demandas de la sociedad en comparación con aquellos que cuentan con ambos padres vivos. Al parecer, la muerte de uno de los padres no permitiría que el adolescente encuentre la guía necesaria sobre cómo vivir en armonía con las demás personas.

Al respecto, Harris (1991) señala que podría existir un conflicto entre el adolescente y su progenitor vivo si es que el segundo se vuelve dependiente del primero para reparar la relación perdida y la intimidad. Este conflicto surge cuando, el adolescente siente que ya es lo suficientemente maduro como para no necesitar de sus padres, al mismo tiempo que su padre o madre lo necesitan para generar un vínculo más cercano (Harris, 1991), buscar apoyo para cumplir con algunas tareas del hogar (Christ, Siegel y Christ, 2002) o lidiar con la pérdida (Garcíandía, 2013). Así, tras la muerte, resulta necesaria una reorganización familiar que permita encontrar el equilibrio perdido (Garcíandía, 2013).

No solo la relación con el progenitor vivo se ve afectada. Distintos autores estudian el vínculo que tiene el adolescente con el progenitor fallecido. Picton (2013) encontró que habían tres narrativas en los participantes con respecto a la experiencia de pérdida: vínculo con el progenitor perdido, proceso de duelo y crecimiento en uno mismo. En primer lugar, estar en una relación con el progenitor fallecido no consistía simplemente en recordarlo, sino en mantener conversaciones con éste y tenerlo presente en los pensamientos, generando así un vínculo activo y no estático a pesar de la ausencia. A la vez, los adolescentes buscaban reconciliarse con el fallecido, reflexionando sobre cómo era el vínculo previo a la muerte o durante sus últimos días. De modo similar, Christ, Siegel y Christ (2002), en su estudio sobre el duelo adolescente postularon que en general, las personas presentan una gran preocupación por olvidarse de la persona que ha fallecido, principalmente si ésta es uno de los padres.

Si bien la evidencia empírica muestra que los adolescentes buscan mantener un vínculo activo con el progenitor que ha fallecido (Picton, 2013), también es cierto que experimentan emociones negativas relacionadas a este. Meshot y Leitner (1993) concluyeron que la manera en que los adolescentes viven el duelo es similar a la manera en que lo viven los adultos, la diferencia se encuentra en la intensidad con la que lo hacen. Así, los adolescentes participantes

Duelo y experiencias relacionales en adolescentes

de su estudio experimentaban mayores niveles de irritabilidad, rabia y problemas para dormir, al mismo tiempo que reportaban sentir incredulidad, sensaciones de vacío y rabia hacia la persona que había muerto. Esto es complementado por Artaraz et al. (2017) quienes, en la misma línea, planteaban que los adolescentes podrían presentar sentimientos de culpa si es que el fallecido es uno de sus padres e incluso llegar a tener fantasías sobre su propia muerte.

Por su parte, Keenan (2014) encontró que el vínculo puede pasar de ser negativo a ser positivo al estudiar el impacto del duelo no resuelto de una pérdida parental en una adolescente analizando las doce sesiones de terapia en las que era participante. Como parte de los resultados, Keenan (2014) resaltó que la adolescente pudo recobrar una imagen previa integrada de la madre lo que le permitió diferenciarse de ésta y de las demás personas.

Diversos estudios también mencionan cómo es que la pérdida parental repercute en los distintos vínculos que el adolescente puede establecer con otros significativos. Uno de estos estudios, fue realizado por Høeg et al. (2018), con el objetivo de estudiar cómo la pérdida parental antes de los dieciocho años puede afectar en la capacidad de mantener relaciones íntimas. Høeg et al. (2018) encontraron que esta pérdida estaba asociada con una mayor probabilidad de divorcio en la adultez. Este estudio también encontró que los adolescentes que habían perdido a uno de sus padres por suicidio, al llegar a la adultez buscarían entablar una mayor cantidad de relaciones de pareja.

Ellis, Dowrick y Lloyd-Williams (2013) también demostraron que los efectos de las pérdidas parentales durante la adolescencia no solo se limitan a esta etapa del desarrollo ni a la relación con los padres. Esto lo hicieron al estudiar los efectos a largo plazo de la pérdida parental antes de los dieciocho años. Encontraron que los adolescentes podían sentirse solos o desorientados. Esto sucedía cuando las personas de su entorno no se preocupaban por cómo se podrían sentir en ese momento y no les explicaban nada de la situación o asumían que podían lidiar con la situación sin necesitar ayuda. Algunos participantes reportaron haberse sentido reconfortados tras la pérdida de alguno de sus padres si eran capaces de mantener los mismos círculos sociales, a nivel familiar, escolar o social. Ellis, Dowrick y Lloyd-Williams (2013) remarcaron la importancia del soporte social para reducir los efectos de la pérdida. Las narrativas de los participantes solían incluir la importancia de distintos grupos sociales para hacerle frente al problema. Dichos grupos, podrían ser religiosos, de la escuela o relacionados a su grupo de pares.

A la par, Gray (1989, en LaFreniere y Cain, 2015) explica que perder a uno de los padres, repercutiría en la manera en que el adolescente busca vincularse con los demás. Uno de los tipos de relación que cambia tras esta pérdida es el que tiene con sus pares. La pérdida

Duelo y experiencias relacionales en adolescentes

causaría que los adolescentes se sientan distintos al resto y para subsanarlo, busquen con mayor intensidad sentirse parte de un grupo y ser confortados. Este cambio en la manera de relacionarse con los pares se puede evidenciar en el trabajo de LaFreniere y Cain (2015). LaFreniere y Cain (2015) al estudiar la comunicación de niños y adolescentes sobre la pérdida parental con sus pares, encontraron que el 88.6% de los participantes había hablado del tema con estos, pero solo el 22,9% del total mencionó haber buscado su apoyo. Se concluyó que la mayoría de niños y adolescentes que han experimentado una pérdida parental tienen interacciones relacionadas al duelo con sus pares. Independientemente de si esta interacción fue deseada o no, los participantes consideraron que la interacción con los pares puede ser de gran ayuda (LaFreniere y Cain, 2015).

Como se puede ver, el duelo por la pérdida de un progenitor afecta de distintas maneras la forma en que los adolescentes se relacionan. Esto, permite ver al duelo como un fenómeno relacional y podría entenderse dentro de las configuraciones relacionales. Éste, es un constructo que captura la experiencia de vincularse con las demás personas. Las configuraciones relacionales son los patrones que utiliza un individuo para relacionarse con otros (Villarán, 2017). Estos patrones, son producto de haber internalizado relaciones con otros significativos en el pasado y tienden a repetirse en relaciones futuras (Villarán, 2017). Éstas, van a determinar los deseos, metas y motivación del individuo en relación el otro (Lieberman, 2014). La pérdida de uno de sus padres repercutiría en estos aspectos del adolescente y al mismo tiempo en su manera de vincularse con los demás.

En este tema, Mitchell (1988, 1993a) postula que las configuraciones relacionales regirán la manera que tiene el individuo para vincularse con los demás. Para Mitchell (1993a, en Marín, 2014), la mente del individuo está compuesta por distintas variables relacionales, producto de la interacción con otras personas. Esto es llamado matriz relacional (Mitchell, 1988) y cuenta con tres componentes, el individuo, el objeto y el espacio en que se da la interacción entre ellos. Esta interacción es producida por la internalización del otro significativo (Mitchell, 1988). Dentro de esta teoría, el otro significativo, está presente en todas las conductas y fenómenos psíquicos (Marín, 2014).

Mitchell (1988) considera que las personas buscan relacionarse con los demás, no por una cuestión de gratificación sino por una tendencia a preservar una continuidad en relación a los vínculos y a la manera personal que tienen de relacionarse con el mundo. Al mismo tiempo, la naturaleza humana está basada en relaciones con otros (Mitchell 1993a). Esto permite entender por qué hay una búsqueda de relacionarse con otras personas (Mitchell, 2000). Esto podría deberse a que no existe algo así como un sí mismo que quede fuera de la relación que

Duelo y experiencias relacionales en adolescentes

se tiene con el otro según Mitchell (1988). Es posible decir que estos patrones de relación que tiene el individuo están en constante cambio, no son estáticos (Mitchell, 2000).

Si bien, Mitchell (1988, 1993a y 2000) habla del vínculo que se tiene con el otro, la teoría de este autor se queda en el plano subjetivo. Esto se debe a que considera a las configuraciones relacionales como esquemas que organizan la mente del individuo. Si bien estos esquemas son construidos en la relación con el otro finalmente, lo que se ha interiorizado es una representación del individuo y no una representación que se va construyendo con éste (Mitchell, 2000). Villarán (2009) es quien busca extender las configuraciones relacionales hacia el aspecto intersubjetivo. Villarán (2009) postula las configuraciones de experiencia relacional como las intenciones, sensaciones, percepciones, preocupaciones y comportamientos que un individuo tiene en relación a otro. Al hacer esto, hace énfasis en el carácter relacional inseparable de todas las experiencias humanas (Heiddeger, 1962, Husserl, 1972 y Merleau-Ponty, 1945, en Villarán 2009). Finalmente, se habla de una configuración porque estas experiencias se presentarían en una organización constante (Cramer y Stern, 1988; Luborsky y Crits-Christoph, 1988 y Crits-Christoph et al., 1990 en Villarán, 2009). Villarán (2009), opta por lo relacional porque considera que las experiencias siempre están en función a otro o a algo, siguiendo la idea de Husserl (1939, en Sartre, 1935), que la consciencia siempre es consciencia de algo. A la par, Villarán (2009) explica que la experiencia del otro es parte de la configuración y no debe ser vista como algo separado.

Aunque Villarán (2009) haya buscado ampliar el tema hacia el plano intersubjetivo, las configuraciones relacionales se han estudiado desde lo subjetivo. Esto se debe a que el Core Conflictual Relationship Theme (CCRT) (Luborsky y Crits-Christoph, 1998) estudia las configuraciones relacionales desde el propio discurso del individuo. Este instrumento es utilizado para capturar los patrones centrales de relación. “Los “patrones centrales de relación” se entienden como formas características de relacionarse operan como patrones organizadores de la experiencia y que son parcialmente inconscientes” (Espinosa y Valdés, 2012, p. 4). Estos patrones se desarrollan en las experiencias interpersonales tempranas del individuo y suelen repetirse a lo largo de su vida (Luborsky y Crits-Christoph, 1998 en Atzil-Slonim, Wiseman y Tishby, 2016).

El CCRT cuenta con tres componentes relacionales, el primero de ellos es el deseo (D) del participante, el cual representa el deseo, necesidad o intención del sujeto hacia otros o hacia sí mismo (Wilczek, 2000; Espinosa y Valdés, 2012). El segundo componente es la respuesta del objeto (RO) y el tercero, la respuesta del sujeto (RS). Ambos componentes representan las acciones que realizan el Otro y el participante en el episodio relacional (Donayre, 2018). Para

Duelo y experiencias relacionales en adolescentes

ambos casos, la respuesta puede ser real, experimentada o fantaseada (Espinosa y Valdés, 2012; Wilczek et al., 2010). A estos tres componentes se les asignan etiquetas y se les categoriza para encontrar el patrón prevalente de relación, encontrando cual es el deseo más frecuente del sujeto, la respuesta más común del objeto y la respuesta más común del sujeto (García, López, Ávila-Espada y Pokorny, 2011).

Dentro de la narrativa del individuo, es necesario capturar sus interacciones, denominadas episodios relacionales (Espinosa y Valdés, 2012), lo que resulta posible gracias al Relationship Anecdotes Paradigm (RAP) (Luborsky, 1998). Éste, consiste en una entrevista en la cual se le pide al participante que narre eventos en los que se relacionó con otra persona en algún momento específico; al hacerlo, se debe incluir parte de la interacción, en otras palabras, lo que él y la otra persona dijeron (Luborsky, 1998). Los escenarios narrados por el participante permiten inferir los tres componentes del CCRT, es decir, los deseos del sujeto, las respuestas del objeto y las respuestas del sujeto (Atzil-Slonim, Shefler, Slonim y Tishby, 2013). Finalmente, debe resaltarse que solo se toman en cuenta aquellos episodios relacionales que sean lo suficientemente completos como para aportar información al trabajo (Espinosa y Valdés, 2012).

Al mismo tiempo, si la mente se construye de manera relacional y el sí mismo siempre está en relación al otro, cuando ese otro significativo fallece, habría una reorganización de la experiencia. Tomando esto en cuenta, la pregunta que se buscaría responder es ¿cómo son las experiencias relacionales de un adolescente que ha perdido a un progenitor? Distintos estudios han demostrado que el CCRT permite evaluar tanto el duelo como las configuraciones relacionales de los adolescentes (Tishby, Raitchick y Shefler, 2007; García, López, Ávila-Espada y Pokorny, 2011; García y Ávila-Espada, 2016; Atzil-Slonim et al., 2011; Atzil-Slonim et al., 2013). Sin embargo, no existen estudios que hayan realizado investigaciones con CCRT que hayan estudiado estos dos constructos al mismo tiempo, por lo tanto, se considera relevante realizar una investigación sobre este fenómeno.

García, López, Ávila-Espada y Pokorny (2011), investigaron un caso de duelo patológico en psicoterapia psicoanalítica focal por medio del CCRT-LU-S, concluyendo que este instrumento si resultaba adecuado para evaluar el duelo. Como parte de su investigación encontraron que la participante reportaba los deseos (D) de ser amados por el Otro, sentirse bien con éste y tener autodeterminación. Al mismo tiempo, encontraron la ROS de ayudar al self y la RSO de atender. Finalmente, encontraron una disminución en las respuestas del self hacia sí mismo (RSS) negativas y un aumento en las positivas, lo que fue parte de los objetivos de la terapia. (García, López, Ávila-Espada y Pokorny, 2011). Esto último demostraría que el

Duelo y experiencias relacionales en adolescentes

CCRT-LU-S es capaz de capturar las experiencias relacionales de las personas que han vivido una pérdida y se encuentran atravesando un proceso de duelo.

A la par, otro estudio también analizó el duelo desde el CCRT-LU-S y fue realizado por García y Ávila-Espada (2016). En este trabajo, se estudiaron los patrones centrales de relación para intentar encontrar un esquema característico del duelo. El CCRT de la participante incluía los deseos de apoyar al Otro, amarlo, sentirse bien con éste y tener autodeterminación. A la par, el Otro respondía (ROS) siendo molesto y atacando al Self. Ante esto, inicialmente el Self reaccionaba (RSO) atendiéndolo, pero sintiéndose insatisfecho y asustado. Sin embargo, hacia el final del proceso de psicoterapia la respuesta del Self (RSO) cambió. Frente a los ataques y molestias del Otro (ROS), el Self lo apoyaba y se enfadaba, pero se sentía autodeterminado. (García y Ávila-Espada, 2016). Además, en esta investigación, el CCRT permitió evidenciar el proceso de duelo que estaba atravesando y cómo la terapia ayudaba a que éste se haya resuelto de manera adecuada. El estudio finalmente encontró que el CCRT si resultaba apropiado para evaluar el proceso de duelo (García y Ávila-Espada, 2016).

Como ya se mencionó, también se ha utilizado el CCRT en estudios con adolescentes. Uno de ellos fue realizado por Atzil-Slonim et al. (2011) realizado con adolescentes que acudían a psicoterapia psicodinámica para evaluar si ésta podría reducir el nivel de síntomas y rigidez que presentaban. Este estudio logró capturar los tres componentes del CCRT en el trabajo con adolescentes, lo cual demuestra que si es un instrumento pertinente para trabajar con esta población. Un segundo estudio, cuyo objetivo fue buscar diferencias en las representaciones internas de la relación con los padres en adolescentes que acudían a psicoterapia psicoanalítica, utilizó el RAP para capturar episodios relacionales y luego analizarlos con el CCRT (Atzil-Slonim, et al. 2013). Al analizar los datos, Atzil-Slonim et al. (2013) concluyeron que el CCRT mostraba de manera adecuada las representaciones internas que tenían los adolescentes sobre sus padres y que estas podían categorizarse en los clústers propuestos por el CCRT. Además, dicho estudio encontró que las categorías resultantes podían ser tanto positivas como negativas, lo que demostraría que el CCRT captura un amplio espectro del fenómeno. Finalmente, años atrás, un estudio investigó los cambios en los patrones de conflicto interpersonal de los adolescentes durante un proceso de terapia psicodinámica (Tishby, Raitchick y Shefler, 2007). Este estudio utilizó el RAP y el CCRT como instrumentos para su encontrar los patrones de los adolescentes con sus otros significativos, sus padres y terapeuta y evaluar sus cambios luego de un proceso de psicoterapia psicodinámica. Este estudio, al igual que los siguientes (Atzil-Slonim et al., 2011 y Atzil-Slonim et al., 2013).

Duelo y experiencias relacionales en adolescentes

demonstró que el CCRT si permite capturar los patrones relacionales de los adolescentes con sus otros significativos (Tishby, Raitchick y Shefler, 2007). De esta manera, el CCRT resulta ser un instrumento pertinente para evaluar las configuraciones relacionales tanto de personas que han experimentado una pérdida y se encuentran atravesando un proceso de duelo, como para el caso de los adolescentes.

En base a lo dicho anteriormente, el objetivo de la presente investigación es comprender las experiencias relacionales de los adolescentes a la luz de su proceso de duelo por pérdida parental. Como primer objetivo específico, se buscará describir la experiencia de duelo por pérdida parental de los adolescentes. El segundo objetivo específico será describir las experiencias relacionales de los participantes con sus otros significativos, con su progenitor vivo y con su progenitor fallecido.

Para esta investigación, se opta por un enfoque cualitativo ya que éste permite describir el fenómeno que viven los participantes y cómo lo hacen. Este abordaje, hace posible que los datos sean interpretados de manera única para cada caso y que se puedan entender desde el contexto en que se encuentran (Monje, 2011; Gonzáles, 2007 y Hernández, Fernández-Collado y Baptista, 2006).

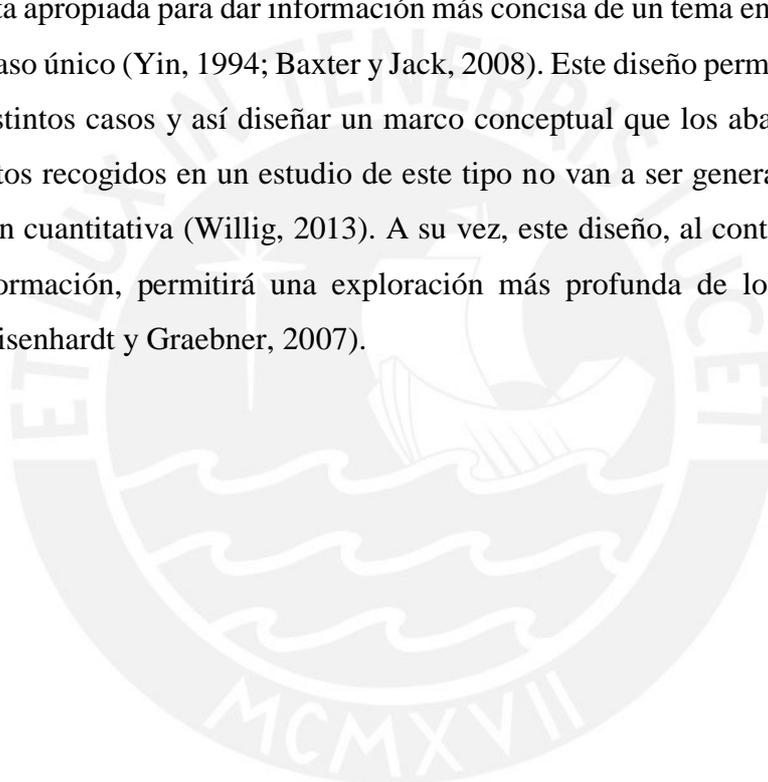
El paradigma en que se encuentra insertada la investigación es el constructivista. Este paradigma se concentra en cómo el individuo construye el conocimiento. Lo que se busca, estudiar es el mundo interno del participante, desplegado en la interacción con otros y cómo es que esto se manifiesta en su narrativa. Al mismo tiempo, considera que el individuo construye la realidad en las relaciones que establece con otros (Willig, 2013). Dentro de este paradigma, se considera que el individuo tiene un rol protagónico en la realidad, ya que la modifica al interpretar a los otros sujetos desde su historia de vida (Miró, 1994 y Guidano 1994 en Saavedra y Castro, 2007). Sumado a esto, se resalta la importancia de la interacción con otros para construir la realidad (Willig, 2013; Creswell, 2013; Flick, 2014; Leavy, 2014; Willig, 2013; Willig & Stainton-Rogers, 2008). En una posición medianamente relativista, se busca conectar la construcción del discurso del individuo y el contexto en que está sumergido (Willig, 2013). En este caso, el contexto en que se encuentra el adolescente que ha perdido a uno de sus progenitores, sería el de vivir un duelo sobre otros duelos (Nasio, 2012; Hogan y DeSantis, 1992). De manera simultánea, se encuentra en una sociedad que prefiere evitar hablar de la muerte (Grof, 2006, en Colomo 2016). Por ese motivo, el constructivismo moderado sería la alternativa apropiada para entender el contexto en que el participante se encuentra. Al mismo tiempo, al considerar que el individuo construye la realidad en las relaciones que establece con

Duelo y experiencias relacionales en adolescentes

otros (Willig, 2013), este paradigma resulta apropiado para el tema propuesto, ya que el duelo es un proceso relacional, lo cual concuerda con los objetivos de la investigación.

Además, la presente investigación se encuentra dentro de un marco epistemológico fenomenológico, el cual busca capturar las experiencias subjetivas, sentimientos y reflexiones de los participantes del estudio. El objetivo, es comprender la vivencia de cada uno de los participantes sobre el tema estudiado. Las distintas técnicas para recolección de información que se pueden utilizar permiten entender el contexto temporal, relacional y espacial en que las experiencias se dan (Creswell, 2013, Álvarez-Gayou, 2003 y Mertens, 2010).

Para el diseño, se optó por un diseño de casos múltiples. Esta aproximación a un fenómeno, resulta apropiada para dar información más concisa de un tema en comparación con los estudios de caso único (Yin, 1994; Baxter y Jack, 2008). Este diseño permite al investigador comparar los distintos casos y así diseñar un marco conceptual que los abarque a todos. Sin embargo, los datos recogidos en un estudio de este tipo no van a ser generalizables como en una investigación cuantitativa (Willig, 2013). A su vez, este diseño, al contar con una mayor cantidad de información, permitirá una exploración más profunda de los objetivos de la investigación (Eisenhardt y Graebner, 2007).



Método

Participantes

Para la selección de los participantes se consideraron tres criterios de inclusión, los cuales fueron, haber experimentado la pérdida parental durante la adolescencia, que el participante siga siendo adolescente y que haya experimentado la pérdida hace más de dos años. Esto último se hizo, considerando lo postulado por Vedia (2016) respecto a la duración del duelo.

Para el caso de los criterios de exclusión, no se consideraron participantes menores de diez años ni mayores de veintidós, tomando en cuenta que la adolescencia empieza alrededor de los diez años y acaba a cerca de los veintidós (Santrock, 2007). En una perspectiva más reciente, Kapur (2015) también menciona que la adolescencia comienza cerca de los diez años y termina alrededor de los veintiuno. Del mismo modo, no fueron considerados participantes que hayan experimentado la pérdida del progenitor durante la niñez o que hayan experimentado la pérdida de ambos progenitores.

En cuanto a los aspectos éticos que se consideraron durante la investigación, a ambos participantes se les otorgó un pseudónimo por motivos de confidencialidad y se cuidó el no incluir ningún dato de su vida que permita identificarlos. Al mismo tiempo, se obtuvo el consentimiento de ambos participantes, quienes accedieron a colaborar con el estudio voluntariamente. Se elaboró un consentimiento informado que fue firmado tanto por los participantes como por el investigador. En este consentimiento se explicaban el objetivo de la investigación, la confidencialidad, el derecho de retirarse voluntariamente cuando lo deseen sin ningún tipo de perjuicio y se pedía autorización para la grabación de las entrevistas, las cuales serían eliminadas una vez finalizada la investigación. Se les comunicó que los datos recogidos servirían únicamente para fines del estudio, se les ofreció un espacio para acoger dudas y dar orientación respecto al tema y se les invitó a leer la investigación una vez que esta había concluido.

El primer participante es Renzo, un adolescente de veinte años de edad, quien vive en Lima Metropolitana. Es de sexo masculino, cuenta con educación superior incompleta y experimentó la pérdida de su padre a los diecisiete años de edad. Actualmente vive solo con su madre y es el menor de tres hermanos. Tiene una media hermana menor por parte de su padre, a quien conoció a los catorce años, cuando su padre acababa de recibir el diagnóstico de cáncer. A pesar esto, Renzo se considera el hermano menor.

La segunda participante es Sofía, una adolescente de dieciocho años de edad, quien vive en Lima Metropolitana. Es de sexo femenino, cuenta con educación superior incompleta y

Duelo y experiencias relacionales en adolescentes

experimentó la pérdida de su padre a los once años. Es la mayor de dos hijos y actualmente vive con su madre y con su hermano menor.

Técnicas de recolección de información

La primera fuente de información a utilizar en ambos casos fue la ficha sociodemográfica, en la cual el investigador colocó los datos del participante. Estos datos permiten contextualizar al participante y saber su edad actual, la edad en la que perdió a su progenitor, grado académico que cursa, personas con las que vive y su posición ordinal entre los hermanos. La ficha fue llenada durante la primera reunión con cada participante, después que éste había firmado el consentimiento informado.

La segunda fuente de información utilizada fue una carta para el progenitor fallecido. Esta carta fue similar a la utilizada por Hogan y DeSantis (1992) en su estudio sobre el duelo fraternal. Con el objetivo de estudiar el apego que los participantes tenían con su hermano fallecido, se les pidió que redacten una carta dirigida hacia este. La consigna para la carta fue “Si pudieras preguntarle o decirle algo a tu hermano fallecido, ¿qué sería?” (Hogan y DeSantis, 1992, p.159). Las investigadoras encontraron que se mantenía una relación con el fallecido y que existían temas comunes dentro de las narrativas de las cartas. En este caso, se le pidió al participante que, redacte una carta en la que le pregunta a su progenitor fallecido algo que quisiera saber, que recordaba o que quisiera decirle. Al mismo tiempo, se le pidió que la carta también incluya qué fue lo más fácil y lo más complicado del proceso. Esta invitación fue realizada tomando en cuenta el estudio sobre el impacto a largo plazo de la pérdida parental temprana de Elliz, Dowrick y Lloyd-Williams (2013). Estos autores postularon que algunas personas se podrían sentir más cómodas al escribir sobre el proceso de duelo en lugar de hablar de éste. Al mismo tiempo, consideraron que ofrecerle al participante la oportunidad de elegir cómo proveer la información, permite capturar la unicidad de cada narrativa. Invitar al participante, implicaba darle un espacio para permitirle expresarse con sus propias palabras. Una copia de esta carta debía ser entregada en la segunda reunión y fue devuelta al participante al concluir la investigación.

En tercer lugar, se encuentra la entrevista semiestructurada a manera de conversación (Munarriz, 1992). Esta entrevista se realizó durante la segunda reunión con el participante y tuvo como objetivo profundizar en tres áreas. La primera área fue sobre la experiencia de escribir la carta. La segunda, fue el vínculo con el progenitor fallecido y finalmente la tercera área fue el proceso de duelo del participante. Se optó por una entrevista semiestructurada ya que muestra mayor flexibilidad en comparación con la entrevista estructurada. Al mismo

Duelo y experiencias relacionales en adolescentes

tiempo, el ser semiestructurada permitía que se puedan añadir preguntas o que las preguntas ya existentes se vayan reordenando o dejando de lado según el caso. Se realizaron preguntas abiertas para así poder profundizar en las vivencias del participante y entender, desde su perspectiva, cómo se dieron. En paralelo, se preparó un juego de preguntas alternativas por si el participante no lograba redactar a carta. El objetivo de esta entrevista era el de capturar o explorar los mismos temas que la carta podía contener. Estas preguntas también estuvieron agrupadas de la misma manera en que se organizaron las de la entrevista original

Cuarto, se encuentra el RAP. El RAP o Paradigma de Anécdotas Relacionales, es una entrevista creada por Luborsky (1998). En esta entrevista, el participante es invitado a narrar diez eventos o situaciones en las que relacionó con otra persona. Esto se hace con el objetivo de capturar interacciones interpersonales específicas fuera del contexto psicoterapéutico (Luborsky, 1998). Las narrativas deben ser tanto de situaciones pasadas como de situaciones presentes o futuras. Cada una de estas narrativas debe incluir una interacción específica (Luborsky, 1998). Es necesario que en cada caso el participante mencione cuándo ocurrió, con quién estaba, lo que la otra persona dijo y lo que él dijo. Finalmente, debe narrar cómo acabó la situación (Luborsky, 1998). Al momento de darle la consigna al participante, se le explicó que cada situación que narre debe ser sobre un hecho específico que le resultó significativo o problemático y debe tomarse entre tres y cinco minutos por caso (Luborsky, 1998). La entrevista fue grabada con el consentimiento del participante para poder encontrar los deseos del sujeto, las respuestas del objeto y las respuestas del sujeto al momento de analizar los resultados.

Procedimiento

Se realizó un primer contacto con cada adolescente por redes sociales. En esta primera aproximación, se les explicó el motivo del contacto y se les preguntó si se podía contar con su participación. Al mismo tiempo, el primer contacto servía para aclarar dudas que podría tener, considerando que podría ser un tema delicado de trabajar. Habiendo accedido a participar, se les explicó que era necesario programar una primera reunión.

En esta primera reunión, el investigador volvió a explicitar el propósito del contacto, el objetivo de la investigación y las implicancias éticas. Una vez dicho esto, se dio un espacio para resolver las dudas de cada adolescente y se le entregó el consentimiento informado el cual mencionaba sus derechos como participante, como, por ejemplo, el anonimato y la posibilidad de retirarse cuando desee sin ningún perjuicio. Después de haber firmado el consentimiento informado, se le pidieron los datos al participante para que el investigador llene la ficha

Duelo y experiencias relacionales en adolescentes

sociodemográfica. Esto se realizó con el objetivo de establecer rapport y un clima horizontal que permita el trabajo. También se le mencionó que se resolverían las dudas que podrían surgir en las reuniones y que se le ofrecería un espacio de apoyo y escucha durante la investigación, con el fin de darle el sostenimiento necesario. Al final de la reunión, se les invitó a que redacten una carta para su progenitor fallecido, la cuál debía ser entregada en la segunda reunión. Una vez que se había invitado al participante a redactar la carta, se programó la segunda reunión para la siguiente semana y se le explicó que cada una de las reuniones semanales tendría una duración aproximada de una hora.

A lo largo de la investigación, se le ofreció un espacio de acogida y contención al participante. Para acogerlos, se les escuchó atentamente con el objetivo de recibir sus angustias, acompañarlos, apoyarlos y contener lo que estaban experimentando y los abrumaba (Maza, 2009). Durante ésta y las siguientes reuniones, la escucha en todo momento se realizó con respeto y de manera empática, evitando cualquier tipo de críticas, tomando en cuenta el trabajo de acogida (Maza, 2009). Todo esto, permitía un espacio adecuado para cada participante, ya que generaba un espacio empático para la investigación. Considerando que los participantes eran adolescentes, esta escucha también tenía como objetivo buscar que sus miedos, angustias o preocupaciones respecto al tema sean algo que puede reconocer y nombrar (Carrillo, 2009).

En la segunda reunión, se les preguntó por la carta. Una vez que la entregó, se le explicó que sería devuelta al finalizar la investigación. Después de esto, el investigador realizó una entrevista semiestructurada que fue grabada con el consentimiento del participante. Esta entrevista buscó ahondar en tres áreas, su relación con su progenitor fallecido a propósito de la carta, la relación con el progenitor fallecido y el proceso de duelo, permitiéndole al participante profundizar en algunos puntos. Al principio, se le preguntó al participante por la carta en sí y por cómo se había sentido redactándola, luego se le preguntó por el vínculo con el progenitor fallecido y finalmente por su proceso de duelo. Las preguntas previamente preparadas se fueron añadiendo o eliminando, con el objetivo de capturar de la mejor manera posible la experiencia del participante. Sobre este tema, Munarriz (1992) explica que las entrevistas semiestructuradas en la investigación cualitativa son una conversación con el participante, con el fin de recopilar información con las propias palabras de éste. Estas conversaciones, a su vez, permiten que el participante describa las situaciones, perspectivas, vivencias o experiencias que ha tenido. Al ser una conversación, la entrevista permite recopilar información no fragmentada y completa, a manera de discurso. Esta información debe ser interpretada dentro del contexto en que se da la narrativa del participante. (Alonso, 2007 y Vargas, 2012).

Duelo y experiencias relacionales en adolescentes

La tercera reunión se realizó con el fin de realizar la entrevista RAP. Antes de empezar, se pidió el consentimiento de cada participante para grabar la entrevista. Al momento de aplicar el RAP, se les dijo que estos episodios podrían ser con cualquier persona, incluyendo al progenitor fallecido. A lo largo de toda la entrevista, el investigador tuvo una actitud cálida y empática, además, cuando fue necesario, se le brindó contención al participante. Teniendo toda la información, ésta fue transcrita para su análisis posterior.

La última reunión fue programada para devolverle los resultados al participante una vez concluida la investigación. En esta misma reunión se le devolvió la carta y nuevamente se le preguntó por cómo se había sentido durante el proceso, así como también por posibles dudas que pueda tener. Finalmente, se le invitó a leer la investigación cuando ésta sea concluida.

Análisis de la información

Para cada uno de los casos, se realizó un análisis temático de los contenidos, tanto de las dos entrevistas como de la carta redactada por el participante. El análisis temático es un procedimiento que permite organizar, identificar y analizar a profundidad la información recogida, y así, poder dar una descripción del caso que permita comprenderlo (Braun y Clarke, 2006; Fereday y Muir-Cochrane, 2006). Éste, permite encontrar las experiencias y realidades del participante y a su vez, evaluar el contexto en que se encuentran dichas vivencias (Mieles, Tonon y Alvarado, 2012). La evaluación de las circunstancias concuerda con el paradigma constructivista, el cual busca hacer una conexión entre el discurso del individuo y el contexto en que se da (Willig, 2013). Al mismo tiempo, el análisis temático también resulta apropiado para enfoques fenomenológicos, ya que estos necesitan una codificación literal de los hechos (Willig, 2013). Para realizar un análisis de este tipo apropiado, es necesario que la transcripción sea lo más literal posible, ya que de esa manera se captura la narrativa del participante con todos los detalles de sus actitudes, gestos, expresiones, etc. que surgen en la interacción con el investigador (Mieles, Tonon y Alvarado, 2012).

El investigador leyó las transcripciones una vez que éstas fueron hechas para familiarizarse con la información, tomando en cuenta la recomendación de Braun y Clarke (2006). Luego de esto, se identificaron y separaron los episodios relacionales (ER) provenientes de la entrevista semiestructurada y del RAP. Dentro de cada uno de los episodios, se buscaron los componentes del CCRT-LU-S (Espinosa y Valdés, 2012). Estos componentes son el deseo del participante (D), entendido como aquello que desea o anhela en la interacción, las respuestas del objeto (RO) comprendidas como las acciones que hizo o lo que dijo el objeto de interacción y las respuestas del sujeto (RS), es decir, lo que el participante hizo o dijo durante

Duelo y experiencias relacionales en adolescentes

el episodio. Con el fin de organizar la información, se le asignaron categorías a cada uno de los elementos que conformaban los episodios relacionales. Estas categorías fueron tomadas del manual del CCRT-LU-S (Espinosa y Valdés, 2012) y sirvieron como guía al momento de interpretar cada uno de los episodios. En un segundo momento, cuando ya se habían identificado y etiquetado cada elemento de los ER, se propuso una representación para ambos participantes. Con esto, se buscó identificar cómo eran el Self y el Otro en cada interacción. En este punto, el investigador consultó con jueces expertos para evaluar la validez de la codificación y la propuesta de Self y Otro en cada ER, con el objetivo de recibir su opinión. De ser necesario, la información fue recodificada, vuelta a etiquetar y reagrupada para ser analizada correctamente.

Luego de la revisión de jueces expertos, los episodios relaciones (ER) se separaron de acuerdo al objeto de interacción, considerando la literatura revisada, la cual muestra que, tras experimentar una pérdida parental, los adolescentes cambian sus vínculos con el progenitor fallecido, el progenitor vivo y los otros significativos. Esto se realizó con el fin de encontrar los principales patrones de relación dentro de estas relaciones, armando así, las configuraciones relacionales (CRs).

Especialmente, se realizó un análisis fenomenológico interpretativo de los episodios relacionales pertinentes para el estudio. Este tipo de análisis tiene como propósito examinar cómo es que las personas le dan significado a sus experiencias internas, gracias a la descripciones detalladas que reciben de los participantes (Smith et al., 2009; Pistrang & Barker, 2012). Habiendo analizado los episodios relacionales, se buscó responder a la pregunta de investigación y a los objetivos planteados, haciendo una comparación entre la información recopilada y los estudios revisados.

En paralelo, para responder al primer objetivo de la investigación, se revisaron las transcripciones para poder describir y reportar cómo fue el proceso de duelo de cada participante. Para cumplir con este objetivo, se tomó en cuenta la información provista por el participante independientemente de si pertenecía o no a un ER. Para este punto, las transcripciones fueron revisadas nuevamente para luego reportar cómo es que se había vivido este proceso. Principalmente, la entrevista semiestructurada fue la que contuvo mayor información sobre esta etapa por haber tenido preguntas que pretendían ahondar en esa vivencia. La descripción del proceso también se concentró en capturar las vivencias relacionales del participante, es decir, de dar cuenta de quienes estuvieron presentes y cómo vivió estas relaciones. Al momento de escribir cómo fue la vivencia del participante, se tomó

Duelo y experiencias relacionales en adolescentes

en cuenta el contexto en que se había dado para así, poder dar una descripción que sea lo más completa posible sobre el tema.

Resultados y discusión

La siguiente sección contiene los resultados y la discusión de la presente investigación. Respecto a los resultados, éstos buscan responder a los objetivos planteados por el estudio. Al mismo tiempo, son discutidos al ser comparados con aquellos obtenidos en investigaciones similares o que hayan tocado los mismos temas. Los hallazgos se dividen en dos partes. En la primera, se caracterizará a Renzo y se presentarán sus configuraciones relacionales (CRs). En la segunda, se caracterizará a Sofía y se presentarán sus CRs. Adicionalmente, las CRs presentadas incluyen viñetas que permiten ilustrarlas.

El caracterizar a los participantes permite dar un contexto e ideas generales sobre ellos, motivo por el cual resulta importante hacerlo. De acuerdo con Yin (2011), en los estudios de casos múltiples, este contexto permite entender los hallazgos de la investigación realizada. Para el caso de las CRs que se presentan, éstas incluyen los tres elementos de la interacción propuestos por Mitchell (1988), el Self, el Otro y la interacción entre ambos. Para dar cuenta de estos elementos, se recurre a componentes del método CCRT (Luborsky y Crits-Christoph, 1990): los deseos (D), las respuestas del objeto (ROs) y las respuestas del sujeto (RSs). Además, el uso de viñetas para ilustrar cada CR resulta una herramienta necesaria según Corden y Sainsbury (2006), quienes consideran que éstas permiten dar a conocer la información desde la propia narrativa del participante.

Renzo

Renzo es un adolescente de veinte años de edad, quien experimentó la pérdida de su padre a los diecisiete años. Renzo menciona que nunca fue muy cercano a su padre, ya que éste se separó de su madre cuando él tenía dos años. De acuerdo con Renzo, su padre se acercó más a él en sus últimos años de vida. A pesar de que mantenían contacto y se veían semanalmente, había cosas de la relación que Renzo no terminaba de entender. Por ejemplo, el no saber dónde vivía su padre o detalles de la vida de éste.

El padre de Renzo fue diagnosticado con cáncer cuando él tenía catorce años, y le dieron seis meses de vida. Al recibir esta noticia, su padre se acercó a él y a sus hermanos y les habló de su propia muerte. Sobre esto, Renzo dice “una vez [que] él supo que iba a morir, nos habló un huevo de eso, quitó el tabú digamos de ‘se van a quedar sin viejo’ y con humor y con su forma de ser nos tranquilizó”. El haber recibido un espacio de diálogo por parte de su padre

Duelo y experiencias relacionales en adolescentes

fue importante para él, quien expresa “asumí y entendí tu muerte rápido, me preparaste para esto. Eso lo agradezco”. Además, su padre también le reveló detalles que le había ocultado durante su vida, como su nueva familia o que tenía una hija menor, a quien Renzo no conocía:

“En ese momento me contó de su otra familia, de las cosas que había ocultado y ahí se quiso acercar más a mí, cuando evidentemente ya le habían dado seis meses de vida, ya como ‘éstas son las últimas y tengo que aprovecharlas recién.’ (Renzo)

Por otro lado, cabe mencionar que, a pesar de haber recibido el diagnóstico de seis meses de vida, su padre vivió tres años más y durante ese tiempo, fue internado en más de una oportunidad, “había estado varias veces en ese proceso de que está en la clínica, pero sale”. Durante su último internamiento, Renzo fue a visitarlo todos los días; sin embargo, el día anterior a su muerte, Renzo no fue a verlo, por tener un evento escolar.

Antes de enterarse de la muerte de su padre, Renzo recibió un mensaje de un ex compañero de trabajo, con quien había estado participando en una producción artística, quien le expresaba su apoyo. Sin embargo, al desconocer el fallecimiento, interpretó el mensaje de su compañero como una muestra de apoyo por la enfermedad. Ese mismo día, nadie le comunica a Renzo sobre el fallecimiento de su padre directamente, la manera en que él se entera es leyendo una noticia en una red social, ya que su padre era una persona pública relacionada al arte. Al leer esto, Renzo se quedó impresionado e instantáneamente le escribió a una de sus hermanas llorando para que le explique lo que acababa de suceder. Su hermana, se mantuvo calmada y logró tranquilizarlo. Renzo describe ese momento como bastante trágico, ya que lo tomó por sorpresa. Sobre esto él expresa: “no me lo esperé, no sabía que estaba tan al borde, [...] sí fue bien chocante y trágico y ese momento fue bien fuerte, fue bien feo”. Renzo no solo estuvo acompañado por su hermana, él también comenta: “Recuerdo que estaba la chica que trabajaba en mi casa, que me vio llorando y me abrazó y me acompañó también”. Ante esto, Renzo se sintió agradecido con ella por la ayuda y la cercanía que le dio.

Lo siguiente que Renzo narra es el velorio. Durante el velorio, Renzo estuvo acompañado de sus amigos y hermanos. De acuerdo con él, en ese momento se sintió más tranquilo en comparación con el momento en que recibió la noticia. A pesar de esto, él comenta que “cuando se llevaron al carro el cuerpo y arrancó el carro, también me quebré de nuevo”.

Finalmente, otro aspecto que debe mencionarse son los cambios en su vida, posteriores a la pérdida. Renzo menciona que “[mi vida cambió] en muchos sentidos... ehm... para mal en realidad porque no... tal vez no supe manejar muy bien esas emociones [...] lo expreso con [...] peleas constantes, cosas así [...] con mi vieja peleo bastante”. El tener peleas con su madre

Duelo y experiencias relacionales en adolescentes

no fue lo único que cambió en su vida. Renzo comenta también que se sentía en una contradicción tras el fallecimiento. En palabras de Renzo, “maduré, pero no lo estoy usando de manera correcta ¿manyas? Sigo... causando problemas”. Renzo considera que estos problemas son innecesarios y que es consciente de ello, sin embargo, sigue comportándose de la misma manera. Él supone que estas peleas tienen una relación directa con la pérdida de su padre: “creo que todo se debe a esta falta de proceso que tuve... de superación. No... No supe llevar bien las cosas” Como se puede ver, estos problemas que Renzo menciona son problemas en las relaciones con sus otros significativos.

En cuanto a la discusión del duelo, el primer punto a mencionar en el duelo de Renzo, es la muerte por enfermedad. Sobre este punto, Schlesinger (2014) explica que cuando la muerte es por enfermedad, el deudo se puede preparar para la pérdida, a diferencia de cuando esta es súbita o repentina. Renzo perdió a su padre luego de que éste haya sufrido de cáncer por tres años. En su estudio, Yoffe (2012a, en Yoffe, 2013) encontró que, si bien a sus participantes el deterioro de su familiar enfermo les producía dolor, haber tenido un espacio para despedirse amortiguó el malestar generado por la pérdida. Los hallazgos de Yoffe (2012a, en Yoffe, 2013) coinciden con los del presente estudio. En primer lugar, Renzo menciona el deterioro de su padre y sus repetidos internamientos. Al mismo tiempo, cuenta que durante estos años pudo tener un vínculo más cercano con él. Además, este fue un tiempo en que Renzo se pudo ir preparando para la pérdida de su padre, quien le habló sobre el tema.

Es necesario tener presente que Renzo experimenta la pérdida de su padre cuando se encuentra en la adolescencia media, la cual abarca entre los quince y diecisiete años (Robin y Omar, 2014). Estos autores encuentran que, los adolescentes de dicha etapa experimentarían tristeza de gran intensidad, pero de corta duración al recordar al fallecido (Robin y Omar, 2014). Esto es manifestado por Renzo al momento del velorio, cuando ve que se llevan el ataúd. A la par, manifiesta el apoyo de sus amigos, tema que también es tomado en cuenta por Robin y Omar (2014). Dichos autores encuentran que, en esta etapa, los adolescentes ya habrían formado vínculos significativos con sus pares que les ayudan a sobrellevar la pérdida.

Es importante mencionar también el apoyo que Renzo encuentra es su hermana, quien lo tranquiliza y le explica la situación cuando su padre ha fallecido. Esto, concuerda con los resultados de Apelian y Nesteiruk (2017) quienes hallaron que los hermanos se volverían más cercanos tras experimentar una pérdida parental. Al mismo tiempo, representarían una fuente de apoyo para el adolescente. Particularmente, en el caso de Renzo, el acercamiento a sus hermanos se dio también en los últimos años de vida de su padre.

Finalmente, respecto al apoyo recibido, Ellis, Dowrick y Lloyd-Williams (2013) resaltaron la importancia de las redes sociales y de la comunicación para afrontar la pérdida parental durante la adolescencia e infancia. En el caso de Renzo, él cuenta con el apoyo de distintas personas, sean familiares o no. Cuando su padre fallece, Renzo recibe un mensaje de apoyo de un ex compañero de trabajo y el consuelo de la chica que trabaja en su casa. Además, contó con el apoyo y compañía de sus amigos en el velorio y las palabras de su hermana mencionadas anteriormente.

A pesar de todo el apoyo recibido, un tema que también se evidenció fue el de la conspiración de silencio postulada por Picton (2013) ya que Renzo recibe la noticia sobre el fallecimiento de su padre indirectamente, al leer una noticia. La manera en que Renzo se entera sobre el fallecimiento de su padre concuerda con lo postulado por Picton (2013) ya que nadie de su entorno cercano le comunica el tema directamente. Por el contrario, es él quien llama a su hermana para que le explique qué había pasado. En relación al ex compañero de trabajo que le escribe, él tampoco le habla directamente del tema, sino que le ofrece su apoyo sin explicarle el motivo, generando que Renzo se sienta confundido.

Un último tema a mencionar, sería cómo se sintió Renzo tras la pérdida de su padre. La sensación de haber madurado, siquiera de manera parcial también es mencionada por distintos autores al estudiar el duelo en la adolescencia. Por ejemplo, los participantes de Apelian y Nesteriuk (2017) reportaron sentir que habían madurado después de haber vivido la pérdida parental. Por su parte, Picton (2013) encontró que sus participantes sienten que su perspectiva de las cosas y de sí mismos ha cambiado tras experimentar la pérdida. Adicionalmente, algunos participantes, mencionaron también, sentir que habían madurado tras la pérdida.

Configuraciones Relaciones de Renzo

Para el caso de las CRs de Renzo, primero, se describirán las CRs con su padre, después aquellas que son con su madre y por último aquellas que son con otros significativos. Esto se hace buscando responder a los objetivos de la investigación y tomando en cuenta que la bibliografía revisada muestra que tras la pérdida parental los cambios se presentan en estos tres tipos de relaciones (Gray, 1989, en LaFreniere y Cain, 2015; Harris, 1991; Meshot y Leitner, 1993; Christ, Siegel y Christ, 2002; Raza, Adil y Ghayas, 2008; Picton, 2013; Garcíandía, 2013; Ellis, Dowrick y Lloyd-Williams, 2013; Keenan, 2014; LaFreniere y Cain, 2015; Artaraz et al., 2017; Jensen, Søndergaard y Hansen, 2017 y Høeg et al., 2018). La primera CR encontrada de Renzo con su padre, fue denominada “CR-R1: Abandono/ ausencia” (Tabla 1). Ésta, presenta a un Self que quiere estar cerca del otro y poder expresarse (D). El Otro, prepara

Duelo y experiencias relacionales en adolescentes

al Self para su muerte, pero luego lo deja (RO). Tras la muerte del Otro, el Self se siente triste y desilusionado, pero busca comunicarse. Al mismo tiempo, se siente decepcionado (RS) ya que el Otro no fue como el Self hubiera querido (RO). Finalmente, el Self logra perdonar al Otro. Esta dinámica relacional se ve en ERs del presente y del pasado.

Tabla 1:
Configuraciones relacionales de Renzo con su padre

CR-R1: Abandono/ ausencia

Self	Elementos de la configuración			Otro
	D	RS	RO	
Self abandonado que ya no cuenta con la presencia del otro	Estar cerca del otro y poder comunicarse con éste	Busca comunicarse, se siente triste y decepcionado pero logra perdonar	Prepara al Self para su muerte, lo deja, lo decepciona	Otro ausente, que ya no puede compartir con el self

La siguiente viñeta permite ilustrar esta CR:

“Se me hace muy raro escribirte una carta y me entristece saber que no la puedes leer. Por motivos de ese estilo siento que no tengo demasiado que decir, intentaré de todas maneras. Odio esto ojalá pudiéramos ir por una chela y conversar”. (Renzo)

La viñeta muestra que Renzo busca comunicarse con su padre a pesar de que éste ya falleció y le expresa cómo se siente respecto a esto. Del mismo modo Renzo también comenta “él me preparó muy bien, además, para su muerte, y a todos. Una vez [que] él supo que iba a morir, nos habló un huevo de eso, quitó el tabú digamos de “se van a quedar sin viejo”. Dando cuenta de cómo lo preparó su padre. Distintos elementos de esta CR coinciden con aquellos encontrados en estudios previos. Lo primero a destacar sería que los elementos que la componen son similares a los hallados por Atzil Slonim et al. (2013) quienes, en su estudio proponen clústers para el CCRT basándose en las CRs de sus participantes. Este clúster, denominado Abandoned incluye el deseo de no ser abandonado (D), sentirse decepcionado (RS) y finalmente el distanciamiento del Otro (RO). Si bien, en este caso no hay distanciamiento por parte del padre, sino su fallecimiento, este clúster resulta bastante similar al presentado por Renzo.

Por otro lado, años atrás Hogan y DeSantis (1991) como parte de sus resultados al estudiar el apego que los adolescentes tienen con un hermano fallecido, encontraron que los adolescentes extrañarían las experiencias físicas, sociales y emocionales que habían

Duelo y experiencias relacionales en adolescentes

compartido con el fallecido. Además, algunos de sus participantes se arrepentían por no haber tenido un vínculo positivo con su hermano fallecido, vínculo que hubieran querido que sea diferente (Hogan y DeSantis, 1991), lo cual coincide con la desilusión encontrada en esta CR.

Respecto al tema de la comunicación con su padre, Picton (2013) reportó que uno de sus participantes mencionó sostener una relación activa con su padre fallecido por medio de la comunicación con este. Además, Picton (2013) también señala que los participantes del estudio manifestaban tener una relación con el progenitor fallecido, en la cual hay interacción constante, recordando experiencias compartidas, las cuales son integradas a su memoria.

Al mismo tiempo, Schlesinger (2014) resalta que aquellas personas que han perdido a un progenitor durante la infancia o adolescencia le dan bastante importancia a la comunicación que tienen con el fallecido. En este caso, aunque Renzo reconoce que puede resultarle complicado conversar con su padre, busca hacerlo de todas formas, lo cual evidenciaría que la comunicación es parte importante de la relación que mantiene hasta el día de hoy con su padre. Sin embargo, el tema de la comunicación era distinto cuando su padre estaba con vida ya que ésta no era de la forma en que a Renzo le hubiera gustado, haciéndolo sentir decepcionado. Este punto también es mencionado por Schlesinger (2014) al remarcar que usualmente los deudos tienen la sensación de no haber pasado suficiente tiempo con el fallecido, no haber expresado suficiente cariño o no haber tenido el suficiente afecto físico. La poca cercanía con su padre y falta de comunicación mencionadas por Renzo parten del vínculo concreto que tenía con él, ya que efectivamente tenían un bajo nivel de comunicación, el cual hacia el final parece concentrarse en el tema de la muerte. De esta manera, la sensación de la que Schlesinger (2014) habla, podría haber estado presente desde la época en que su padre estaba con vida.

En segundo lugar, se encontró una CR de Renzo con su padre denominada “CR-R2: Cercanía/ diversión” (Tabla 2). Dentro de la cual hay un Self que busca intimidad con el Otro y un contacto afectivo (D). El Otro se acerca al Self, pero lo hace superficialmente, por medio del sentido del humor, bromas y diversión (RO). Ante este acercamiento, el Self logra contactarse con el Otro pero solamente para divertirse (RS).

Tabla 2:
CR-R2: Cercanía/ diversión

Self	Elementos de la configuración			Otro
	D	RS	RO	
Acompañado por el Otro, entretenido	Ser íntimo con el Otro, tener contacto afectivo con éste	Se acerca al Otro para divertirse	Buscar la diversión, hacer bromas	Otro que comparte escenarios de diversión y bromas pero no se acerca completamente al Self

Finalmente, esta dinámica relacional se presenta en ERs del pasado y puede verse evidenciada en la siguiente viñeta:

“Siempre que yo estaba en el carro con él e iba de copiloto, así... yo era un poco tímido y él me hacía reír siempre con sus chistes característicos. Él era bien gracioso, entonces me trataba de animar siempre, así con cualquier tipo de broma ¿no? A lo que sea. Me conversaba de... de cosas no muy importantes casi siempre.” (Renzo)

Esta CR muestra los aspectos que Renzo busca rescatar del vínculo con su padre, añorados por Renzo al representar el lado positivo del vínculo. Sobre este punto, Keenan (2014) a partir de estudiar el impacto de la pérdida parental en el desarrollo adolescente, postula que existe la posibilidad de que el adolescente deudo logre tener una representación interna positiva respecto al progenitor fallecido, aunque esta sea por momentos negativa. Particularmente, en el caso de Renzo, el lado divertido y lleno de bromas de su padre, contrasta con la representación de éste como alguien que lo ha decepcionado, que no comparte con él o que le miente o engaña, presentes en las CR-R1 Y CR-R3.

El deseo de compartir con los padres también fue encontrado por Tishby, Raitchick y Shefler (2007) al estudiar los cambios en conflictos interpersonales de adolescentes que acuden a psicoterapia psicoanalítica utilizando el CCRT. Como parte de los resultados de su estudio, uno de los principales deseos que los adolescentes tenían en relación a sus padres era el de estar cerca de ellos, siendo el de recibir independencia por parte de ellos el otro. Estos deseos contradictorios pueden entenderse para Tishby, Raitchick y Shefler (2007) si tomamos en cuenta las tareas del desarrollo con las que los adolescentes tienen que lidiar, dentro de las cuales se encuentra el deseo de independencia.

Por su parte, Atzil et al. (2013) también encontraron elementos similares en uno de los clústers que proponen en su estudio. Dentro del clúster denominado “In a happy relationship”, se encuentran el deseo de ser cercano (D), el sentirse feliz, estar disponible (RO) y el sentirse feliz (RS). Comparando esto con la CR-R2, podemos ver que Renzo si se siente feliz con el acercamiento de su padre. Este acercamiento, satisface si quiera parcialmente su deseo al otorgarle la oportunidad de compartir con él, aunque sea solo de manera superficial.

Al igual que en la CR-R1 el postulado de Schlesinger (2014) sobre las sensaciones de no haber podido compartir lo suficiente con el fallecido aparecería en esta CR al momento en que Renzo menciona las interacciones que solía tener con su padre. Él cuenta que conversaban “de cosas no muy importantes casi siempre” (Renzo) dando cuenta de su sensación de haber tenido una relación superficial con su padre, donde los espacios de compartir que le provee son solo para bromear o divertirse.

Por último, se encontró una tercera CR de Renzo con su padre denominada “CR-R3: Self desconfiado/engañado – Otro que no comunica adecuadamente” (Tabla 3), en la cual, el Self desea que el Otro sea honesto con él (D). El Otro, es distante al Self al ocultarle detalles sobre su propia vida (RO). Frente a esta reacción, el Self se molesta con el Otro por no poder conocerlo a mayor profundidad y desconfía de él. Finalmente, termina sintiéndose desilusionado (RS). Esta dinámica se ve evidenciada en ERs del pasado.

Tabla 3

CR-R3: Desconfianza/ engaño

Self	Elementos de la configuración			Otro
	D	RS	RO	
Self desconfiado al que le ocultan cosas	Que el Otro sea honesto con él	Se molesta con el Otro y se siente desilusionado	Le oculta detalles al Self, no le habla de su propia vida	Otro que oculta detalles de su vida y no comunica las cosas de manera adecuada
		Desconcierto	Es poco claro. No es sensible al impacto que puede tener en el Self	

Por ejemplo, Renzo comenta que “habían cosas raras como yo no sabía en donde él vivía, yo no sabía nada de su otra familia, que esto me enteré mucho después”. Al mismo tiempo, considera que el hecho de que su padre le haya ocultado cosas repercute en su forma de ser,

“yo siempre he sido desconfiado por cosas que me han pasado ¿no? Ehm... por ejemplo lo de mi viejo que siempre... siempre tuvo una familia aparte y no lo supe hasta el final”. Más aún, en algunos ERs, el Otro intenta comunicarse con el Self, pero es poco claro y no tiene presente el impacto de su comunicación en el Self (RO). Esto genera que el Self reaccione con desconcierto (RS). Esto se puede evidenciar en la siguiente viñeta:

“Me decía varias cosas y lo único que recuerdo es “cuando me muera te vas a dar cuenta de lo que te digo”, todo el tiempo y yo estaba así como “puta... qué me habla este huevón”. La verdad yo no sabía por qué me estaba hablando de... de lo que sea que me estaba hablando. [...] Repetía bastante “cuando me muera te vas a dar cuenta”, “te vas a dar cuenta que tenía razón”, con cierta... no sé si con cierta soberbia... lo que sea. [...] Pero no sé qué me quería decir. Sé que era algo importante para él, pero no sé qué.” (Renzo)

Esta CR mostraría aquello que a Renzo no le gustaba de la relación con su padre. Muestra la rabia o desconcierto con el que se puede haber quedado hacia su padre por la forma en que éste le comunicaba las cosas, así como también la sensación con la que él se queda con la comunicación parcial que realiza de éstas. Una vez más, lo encontrado en esta CR coincide con uno de los clústers que Atzil et al. (2013) proponen. El clúster Abandoned contiene el deseo de no ser herido, las ROs de ser distante y de no poder confiar en el Otro y finalmente las RS de sentirse herido y sentirse decepcionado. En el caso de la CR-R3, la manera en que el otro comunica o no las cosas ya establece cierta distancia hacia el Self. Además, como consecuencia de esto, el Self no puede confiar en él, desilusionándose o quedándose desconcertado. De esta manera, el clúster del estudio de Atzil et al. (2013) provee una aproximación a la CR-R3 que ayuda a comprender cómo se siente el Self ante la actitud del Otro.

Otro estudio que encontró también una sensación de rabia hacia el Otro fue el de Meshot y Leitner (1993). Estos autores, al estudiar el duelo en adolescentes que habían experimentado pérdida parental encontraron que algunos de sus participantes reportaban sentir rabia hacia el fallecido, rabia que era producida por la sensación de abandono con la que se habían quedado (Meshot y Leitner, 1993). Si bien, en este caso la rabia que experimenta el Self no es por la sensación de abandono, es una rabia que luego termina extrapolándose a otros escenarios en que la traición o el engaño se hacen presentes. En ese sentido, lo encontrado por Klingspon et al (2015) al estudiar los aspectos no resueltos con el fallecido resulta bastante útil. Estos aspectos, abarcarían aquellos contenidos incompletos, no expresados o no resueltos que el deudo tenía con el fallecido (Holland, Thompson, Rozalski, & Lichtenthal, 2014 en Klingspon et al., 2015). Además, dejarían al deudo con la sensación de que el duelo no ha sido resuelto

por completo (Klingspon et al., 2015). Dentro de los hallazgos de estos autores, sus participantes reportaron dos elementos que coinciden con lo encontrado en esta CR. En primer lugar, encontraron que los aspectos no resueltos suelen incluir confesiones y cierres no resueltos, así como también que el problema no resuelto muchas veces era de carácter relacional (Klingspon et al., 2015). Al aterrizar esto a la presente CR, la confesión de la nueva familia parece ser un tema que tomó por sorpresa a Renzo y que es vivido como una traición. Incluso, si se toman en cuenta aquellos ERs donde el Otro no es sensible al impacto que su confesión puede tener en el Self, podría pensarse que la sensación de desconcierto se puede presentar hasta hoy en día si lo comunicado pertenece a uno de los aspectos no resueltos. Finalmente, lo propuesto por Klingston et al (2015) concuerda con la postura de Picton (2013) de que el deudo mantiene una relación activa con el progenitor fallecido en la cual se incluyen reflexiones sobre la relación del pasado. Teniendo estas dos ideas presentes, podría pensarse que reflexionar sobre temas no claros o que dejan al Self desconcertado podrían devenir en una situación por demás complicada que dificultaría la resolución de dichos aspectos.

Por otra parte, se ha encontrado una CR de Renzo con su madre, la cual ha sido denominada “CR-R4: Self incomprendido – Otro que no lee al Self” (Tabla 4). Dentro de esta CR, hay un Self que quiere poder expresarse que el Otro lo comprenda y logre contenerlo (D), por lo cual, lo busca para poder expresar cómo se siente (RS). Sin embargo, la interacción es con un Otro que consuela al Self, pero al opinar distinto al Self, le da un punto de vista que a éste no le gusta (RO). Ante ello, el Self se distancia del Otro y se siente decepcionado (RS). Los ERs que componen esta dinámica relacional, pertenecen al pasado.

Tabla 4:
CR-R4: Self incomprendido – Otro que no lee al Self

Self	Elementos de la configuración			Otro
	D	RS	RO	
Self incomprendido, que quiere ser cuidado por el Otro	Poder expresarse Que el Otro sea capaz de comprenderlo y contenerlo	Busca al Otro para que lo consuele. Busca estar cerca Se decepciona, se siente incomprendido Se distancia	Intenta consolar al Self y expresa su punto de vista	Otro presente que intenta acoger, pero que no termina de capturar/comprender el afecto del Self

Duelo y experiencias relacionales en adolescentes

Una viñeta que evidencia esta CR es la siguiente:

“Me senté al lado de mi madre y dije ‘lo mataron [al gato]’ y quebré y empecé a llorar horrible y ella se acercó a mí, me abrazó, me dijo como... [...] ‘bueno esas son cosas que pasan, los animales mueren’. Cosas que no ayudaban tanto. [Al final] me paré, me puse súper rojo, así, súper molesto [y me fui]” (Renzo)

El Self de esta configuración se encuentra con un Otro que lo decepciona, lo que coincide con los hallazgos del estudio de Janssen et al (2021), quienes al estudiar la relación entre el apoyo parental y el estado de ánimo en adolescentes, hallaron que aquellos los participantes reportaban un estado anímico negativo en los días en que consideraban que sus padres no habían sido una fuente de apoyo para ellos. Con esto, podría considerarse que los resultados de esta CR pueden ser comprendidos a partir de la etapa del desarrollo en que Renzo se encuentra. Sin embargo, otro estudio realizado por Chater et al. (2022) sobre la vivencia de haber experimentado una pérdida en la juventud encontró que los participantes consideraron que, tras experimentar la pérdida de un progenitor o guardián durante su adolescencia, consideraban que no habían recibido apoyo por parte de sus familiares. Los participantes también reportaron que en aquellos casos en que, si les brindaban apoyo, percibían que éste no era suficiente. Esto generaría otra posible lectura hacia la decepción que el Self de esta CR demuestra, ya que la decepción podría ser producto de la manera en que el Self percibe el apoyo ofrecido como nulo o insuficiente.

El deseo de que el Otro sea capaz de satisfacer las necesidades del Self podría verse explicado también por un aspecto mismo de la adolescencia y no solamente a la luz del proceso de duelo. En ese sentido, el estudio de Atzil et al (2013) una vez más, permite analizar una de las CRs de Renzo aterrizando lo postulado por Schlesinger (2014) y los hallazgos Biank y Werner-Lin (2011) al tema de configuraciones relacionales. Dos de los clústers del estudio incluyen en su composición, elementos congruentes a los de esta CR. El primero de ellos, “Angry and misunderstood” cuenta con el deseo de ser comprendido por el Otro (D), las respuestas RO de no comprender y no ayudar y las RS de sentirse molesto e incomprendido (Atzil et al., 2013) La diferencia en este caso, radica en que el Otro si busca ayudar al Self, pero al no poder ver sus necesidades la aproximación que tiene no es la que el Self quisiera.

Por su parte, el segundo clúster similar, llamado “To be cared for” presenta los deseos de ser cuidado y ser ayudado (D), las RO de cuidar y ayudar y la RS de ser ayudado (Atzil et al., 2013). Como ya mencioné, al igual que en el clúster anterior, en el caso de esta CR de

Duelo y experiencias relacionales en adolescentes

Renzo, el Otro si intenta ayudar al Self y el Self recibe ayuda, pero no es la que él hubiera querido o esperado generando que se decepcione.

Finalmente, Renzo presenta tres CRs con otros significativos. La primera de ellas fue denominada “CR-R5: Self engañado, impulsivo – Otro que ataca” (Tabla 5) y presenta un Self que espera que el Otro sea honesto y justo (D). Sin embargo, el Otro se aprovecha de él y busca pasarle por encima, incluso con violencia o agresividad (RO). Ante ello, el Self actúa de manera impulsiva o violenta contra él, atacándolo o molestándolo (RS). Al mismo tiempo, esta RO hace que el Self se sienta desconfiado o descontrolado (RS). Esta CR ocurre en ERs del presente y del pasado con un taxista, un cobrador de bus, otros en general, un vendedor y su profesor de religión del colegio. Esta CR aparece en diversos escenarios, tales como:

“Yo voy a Miraflores ¿no? [...] [me subo al micro y] le doy un sol y me dice ‘un sol veinte’. Le muestro el carnet [universitario] y me dice “ya ya un sol”. Y le dije ‘pero tiene que ser la mitad del pasaje pes, siempre ha sido así’. El pata me dice ‘no, no, no, mitad de pasaje solo es colegio’ ¿no? Y yo ahí sí estaba bien molesto, ese día estaba como de mala intención y agarré su vuelto, como un huevo de plata del vuelto que tenía ahí y me lo llevé y empecé a gritar horrible, así como ‘a mí no me ves la cara de huevón’ ¿manyas? ‘trabaja honradamente baboso’ y me fui atrás a sentarme con la plata”. (Renzo)

Tabla 5

CR-R5 : Self engañado, impulsivo – Otro que ataca

Self	Elementos de la configuración			Otro
	D	RS	RO	
Self engañado que busca la justicia	Que el Otro sea honesto	Reaccionar de manera violenta, sentirse atacado, descontrolado	Aprovecharse de él, atacarlo	Otro injusto que busca pasar por encima de Renzo.

Distintos autores permiten comprender esta CR. En primer lugar, se encuentran Meshot y Leitner (1993), quienes encontraron que, tras experimentar una pérdida, los adolescentes muestran niveles más altos de ira, irritabilidad y problemas con otras personas que los adultos. De esta manera, las reacciones de ira que el Self tiene hacia el Otro podrían comprenderse desde un aspecto propio del desarrollo y cómo es que éste interactúa con el proceso de duelo. Sobre esto, tener presente la afirmación de Nasio (2012) de que la adolescencia es un duelo en

sí misma permite comprender con mayor razón esta forma de reaccionar al enfrentarse a la dificultad de vivir un duelo en una etapa que ya supone de por sí un duelo.

Al mismo tiempo, los postulados de Klingspon et al (2015) sobre los aspectos no resueltos con el fallecido permitiría la comprensión de estos resultados. Esto es posible si se consideran los aspectos que Renzo tendría pendientes, por decirlo de algún modo, de la relación con su padre como la sensación de traición o la posibilidad de un engaño surgirían en esta CR, generando que el Self reaccione de la manera en que lo hace. Sin embargo, los problemas de confianza tras experimentar una pérdida no son exclusivos de esta CR ni de Renzo. Esto se ve en uno de los casos del estudio de Ellis, Dowrick y Lloyd-Williams (2013), donde la participante tenía dificultades para confiar en los demás tras el fallecimiento de su madre, sumado a distintos cambios que vivió tras la pérdida. Volviendo al caso de Renzo, la desconfianza que el Self de esta CR presenta podría ser producto del vínculo con su padre, mencionado anteriormente en la CR-R3. Esta idea, estaría sustentada por la manera en que vivió la comunicación por parte de su padre respecto a algunos aspectos de su vida: “Yo siempre he sido desconfiado por cosas que me han pasado ¿no? Ehm... por ejemplo lo de mi viejo que siempre... siempre tuvo una familia aparte y no lo supe hasta el final” (Renzo).

La siguiente CR encontrada se denomina “CR-R6: Self vulnerable - Otro empático” (Tabla 6). Esta CR involucra a un Self vulnerable o descontrolado que quiere que el Otro lo apoye o tranquilice (D). El Otro empatiza con él, le demuestra interés y lo acompaña (RO). Tras este acercamiento, el Self se comunica, expresa cómo se siente y es agradecido con el Otro (RS). Antes del acercamiento, el Self se encuentra desconcertado o sufriendo, pero luego de éste se tranquiliza. Esta dinámica relacional ocurre en ERs del pasado y tiene como objeto de interacción a sus hermanos, la empleada doméstica, el director de su colegio, su psicoterapeuta y un taxista. Un ejemplo donde se puede observar esta CR es la siguiente viñeta:

“El director me empieza a escribir una suspensión. [...] Yo digo “tú puedes escribir lo que quieras, pero yo voy a agarrar eso, lo voy a arrancar y me voy a limpiar el culo con eso” [...] En ese momento estaba molesto, y el pata se empezó a cagar de risa [...] y dijo “¿te das cuenta qué estupideces estás diciendo Renzo?” En un plan de [...] “date cuenta que esto es estúpido, tú no eres así, no tienes por qué ser así”. [...] Al final me abrazó y me dijo como “tú vas a superar esta huevada” ¿manyas? Fue bien loco el contraste de cómo yo estaba comportándome y cómo me trató él” (Renzo).

Tabla 6
CR-R6: Self vulnerable – Otro empático

Self	Elementos de la configuración			Otro
	D	RS	RO	
Vulnerable, que sufre	Que el Otro se acerque y lo tranquilice	Se desborda	Acercarse y mostrar interés por el Self	Empático, que apoya al Self

El escenario de esta CR coincide con lo hallado por Picton (2013), quien encontró que los participantes de su estudio manifestaban la necesidad de expresar cómo se sentían y que esto podían hacerlo de maneras adecuadas o desadaptativas. Cuando optaban por maneras desadaptativas, lo hacían con el objetivo de deshacerse de emociones o sensaciones abrumadoras, sin ser capaces de encontrar otra manera de hacerlo. Si bien el Self de esta CR reacciona de manera violenta, se encuentra con un Otro que sí es capaz de acompañarlo y sostenerlo, proveyéndolo así, de soporte. Este soporte desconcierta al Self, al mostrarle una manera más adecuada de reaccionar. A la par, estos resultados contrastan notoriamente con los de Harris (1991) quien encontró que personas cercanas tales como familiares no fueron como fuentes de soporte ante la pérdida. Aunque la viñeta presentada tiene como Otro al director del colegio, en otros escenarios Renzo manifiesta que sus hermanos sí le dieron el sostén necesario tras el fallecimiento de su padre. Esto se ve en lo que Renzo manifiesta:

“No entendía que pasaba y en eso veo en algún post de Facebook. Una noticia de no sé qué, de La República, no sé de qué era, abro y sale la noticia. Apenas la leí, rompí en llanto y ahí le escribí a mi hermana digamos. [...] Fue ella la primera [persona a la que acudí] [...] lo que hablé con mi hermana ya me tranquilizó bastante. Ella estaba tranquila a pesar de todo.

De esta manera, el Self se encuentra con un Otro capaz de mostrarse empático, reconociendo su sufrimiento y ayudándolo a enfrentar la situación difícil que atraviesa. Además, buscar a su hermana nuevamente coincide con Picton (2013) ya que, muestra cómo el Self tiene la necesidad de expresar cómo se siente.

Finalmente, se ha encontrado una última CR de Renzo con sus otros significativos, denominada: “CR-R7: Self empático/que apoya - Otro vulnerable/descontrolado” (Tabla 7). Dicha CR se caracteriza por un Self que busca apoyar al Otro para que se tranquilice (D). Esto ocurre porque el Otro se encuentra de mal humor, triste o desbordado (RO). Ante la ayuda del

Duelo y experiencias relacionales en adolescentes

Self, el Otro logra calmarse y expresarse (RO). Además, el Self percibe los sentimientos del Otro, se acerca, empatiza con éste y lo acompaña. Esta dinámica relacional se observa en ERs con su enamorada y con un amigo. Dichos ERs, pertenecen al pasado y al presente.

Tabla 7

CR-R7: Self empático/que apoya – Otro vulnerable/descontrolado

Self	Elementos de la configuración			Otro
	D	RS	RO	
Self empático	Ayudar al Otro a tranquilizarse	Empatizar con el Otro y lo acompaña	Inicialmente, estar desbordado. Luego se tranquiliza y puede expresarse.	Otro vulnerable/desbordado

Un escenario en el que aparece esta CR es el siguiente:

Estaba en la casa de un amigo [...] y el brother se quema el dedo con un pucho, entonces yo me empiezo a cagar de risa [...] Y el pata se empieza a molestar horrible [...] A mí me costó un montón darme cuenta que se estaba molestando en serio. [...] Después de un rato [...] tuvimos esta conversación... como bastante... feeling ¿no? [...] Empezamos a conversar yo le dije como ‘tienes que entender que no todo el mundo se está burlando de ti, sino que se están riendo, y reírse no está mal, ¿me entiendes?’ [...] y él respondió como ‘gracias, es un consejo bastante sabio’ (Renzo)

En este ER, Renzo es capaz de entender cómo se siente el Otro y lo acompaña hasta que se tranquilice. Esto, permite que el Otro termine siendo capaz de expresarse y sentirse más tranquilo gracias al apoyo que se le brinda. El apoyo que el Self ofrece y la preocupación por el Otro, pueden ser entendidos desde la mirada de Pascual (2016) quien, al estudiar el duelo en niños y adolescentes considera que, en la adolescencia, tras experimentar una pérdida, una de las maneras que los adolescentes encuentran de lidiar con el duelo sería la de cuidar de los demás, asumiendo así, el rol del fallecido. Con esta idea, podría pensarse que el Self de esta CR reacciona de la manera en que le hubiera gustado que su padre reaccione con él en lugar de compartir principal o únicamente espacios de bromas o diversión, como los de la CR-R2.

Sumadas a los postulados de Pascual (2016) las ideas de Robin y Omar (2014) también son un aporte para la comprensión de esta CR. Estos autores rescatan que aquellos adolescentes que han creado relaciones que pueden ser un soporte para ayudarlos con la pérdida

Duelo y experiencias relacionales en adolescentes

experimentada, usualmente mostrarían más empatía por las necesidades del resto en comparación con otros adolescentes (Robin y Omar, 2014). Como se señaló en la CR-R6, Renzo si ha encontrado distintas figuras que lo acompañaron en el proceso de duelo, generando un Otro que puede tranquilizar al Self y ser empático con él. Dicho hallazgo podría entonces relacionarse con la presente CR permitiendo una mejor comprensión o el planteamiento de nuevas hipótesis que permitan pensar en el espacio relacional planteado.

Sofía

La segunda participante es Sofía, una adolescente de dieciocho años de edad, quien experimentó la pérdida de su padre a los once años. Éste falleció de un aneurisma, de modo sorpresivo. Él había estado internado los días anteriores por malestar y migrañas, pero decidió regresar a su casa. Cuando llegó, empezó a sentirse mal nuevamente y se lo llevaron a la clínica en ambulancia. Mientras eso ocurría, Sofía lloraba, pero se tranquilizaba a sí misma “¿para qué voy a ir a despedirme si igual va a volver?”. Sofía también contó que su padre le sonrió antes de que se lo lleven. Este gesto le pareció significativo, pero hubiera preferido acercarse a abrazarlo o poder despedirse cuando estuvo internado, “no pude, por ejemplo, darle un último abrazo, no pude verlo porque era chiquita y no podía entrar a cuidados intensivos”. Cuando su padre fallece, su abuela busca ocultarle el tema, pidiéndole que no entre a redes sociales. Este comportamiento hace que Sofía sospeche que algo ocurría.

“Fue raro, yo estaba en mi casa, con mi abuela de parte de mamá y me decía ‘no entres a Facebook [...] no entres a Facebook’. Yo decía ‘¿por qué?, ¿no? O [...] sea me olía raro. Ya me la veía venir.” (Sofía)

Ese día, la directora y la psicóloga de su colegio fueron a su casa a conversar con ella. Después de una breve conversación, le comunicaron el fallecimiento de su padre. Ella hipotetizó que para su madre esto fue más fácil que decírselo ella directamente “creo que mi mamá [...] no tuvo las fuerzas de decírmelo [...] así que creo que decidió, no sé, llamar a ellos”. La reacción de Sofía fue de sorpresa, poniéndose a llorar y cuestionándose sobre lo que acaba de escuchar. Se preguntaba cosas como “¿qué?, ¿qué pasó?, es una pesadilla” mientras se iba a vestir para el velorio. Este tipo de preguntas se las hace hasta el día de hoy, “¿por qué él y no otra persona que es mala? [...] ¿Por qué justo a nosotros?”.

Con respecto al velorio, Sofía expresa que “yo no sé por qué me hice la sobrada, o sea, no sé si porque no quería que me vean mal o porque no sé qué me pasó”. Ese día, varias personas se acercaron a saludarla, principalmente sus compañeros de colegio,

Duelo y experiencias relacionales en adolescentes

independientemente de si eran sus amigos o no. Sofía remarca lo importante que fue la actitud que tomaron los papás de su mejor amiga, Andrea. Ellos la llevaron a su casa durante el velorio en más de una oportunidad, cuando se sentía abrumada. Esto se mantuvo incluso después del velorio, “se portaron súper bien conmigo, me llevaban a todas partes para distraerme”. Además de contar con el apoyo de los papás de Andrea, para Sofía, la presencia de su prima fue bastante importante. Ella, compartía con Sofía y la consolaba, “me abrazaba, estaba conmigo, o sea, tuve eso con ella, más que todo”. Sentirse apoyada por sus compañeros de colegio, los papás de su mejor amiga y su prima ayudaron a Sofía a sentirse mejor, “sentía que había personas que le importaba y que les importaba cómo me sentía [...] Hasta personas que no conocía me preguntaban cómo estaba”. Sin embargo, a pesar de estar acompañada por personas de su entorno, Sofía se sentía sola por momentos, “no tenía quién me defiende [...] me sentía sola”.

La pérdida de su padre también generó cambios en otros aspectos de la vida de Sofía. Por ejemplo, con respecto a la relación con su madre, Sofía expresa que se distanció de ella y se peleaban constantemente. Además, manifiesta que “mi mamá no me llevó al entierro [...] porque pensó que iba a ser muy fuerte”. Sofía aún le reclama a su madre sobre esto, diciéndole: “me hubieras llevado” y añade “o sea, tenía que aprender igual... Esto también creo que me fastidió un poco, que no me hayan llevado al entierro”.

Sofía menciona dos momentos como los más dolorosos tras la pérdida de su padre. El primero de estos fue verlo en el ataúd, “me quedé ahí abrazando el ataúd, llorando demasiado”, y el segundo fue cuando llevaron a su padre a la cuadra en que vivían: “lo que más me chocó fue que a él lo llevaron a mi cuadra, porque todos lo conocían, a despedirse. Ahí fue donde... fue donde más lloré [...] me puse muy mal”.

Finalmente, Sofía menciona que volver al colegio tampoco fue sencillo y que faltaba constantemente porque no se sentía preparada para hacerlo. Sin embargo, cuando lo hizo, expresa que “todos me miraron como diciendo (...) “pobrecita” ¿no? y... sentí que mis amigos no sé, me apoyaron un montón, hasta amigos que no eran mis amigos cercanos”.

En relación a la discusión, distintos elementos del proceso de duelo de Sofía han sido analizados por estudios previos sobre el tema. Lo primero a tomar en cuenta es que la muerte del padre de Sofía es repentina. Sobre este punto, Yoffe (2013) explica que, tras la muerte inesperada de una persona cercana, las personas pueden sufrir un bloqueo emocional. Dicho bloqueo, les permitiría poder continuar con su vida ya que les podría parecer incomprendible aceptar que quien falleció, lo hizo de esa manera. Schlesinger (2014) complementa este punto al explicar que este tipo de reacción sería producto de la falta de preparación del deudo ante la situación que resulta sorpresiva. Schlesinger (2014) añade que el individuo podría vivir la

Duelo y experiencias relacionales en adolescentes

noticia como algo irreal, generando que surja un sentimiento de pánico que resulta abrumador. Este último punto se vería en las preguntas que Sofía se hace. Tanto los postulados de Yoffe (2013) como los de Schlesinger (2014) coinciden con las distintas preguntas que Sofía se hace en su cuarto tras recibir la noticia sobre el fallecimiento y mientras se viste para ir al velorio.

Debe considerarse que la manera en que Sofía recibe la noticia podría haber influido en la reacción que ella tiene. Ellis Dowrick y Lloyd-Williams (2013) en su estudio sobre los efectos de la pérdida parental temprana encontraron que, en los casos en que el progenitor fallece y al menor no se le da la información adecuada respecto a la situación, aumentaría su angustia. Esta falta de comunicación también podría aumentar su miedo. En este punto, la Conspiración de Silencio postulada por Picton (2013) debe ser tomada en cuenta. El contexto en que Sofía recibe la noticia concordaría con lo postulado por dicha autora, ya que su abuela busca alejarla de las redes sociales para que no se entere del fallecimiento de su padre. Al mismo tiempo, quienes le comunican el fallecimiento son la directora y la psicóloga de su colegio, en lugar de su madre, quien está atravesando su propio duelo. Esto, concuerda con los resultados de Harris (1991), quien encontró que el progenitor vivo está atravesando su propio proceso de duelo, hecho que no le permitiría pensar en cómo se encuentran sus hijos tras la pérdida. En un estudio más reciente, Ellis, Dowrick y Lloyd-Williams (2013) encontraron resultados similares en uno de sus participantes, quien sentía que, tras la muerte de su padre, había perdido a ambos progenitores por el duelo que atravesaba su madre.

El siguiente punto a analizar sería el del velorio y el entierro. Durante el velorio, Sofía no expresaba su dolor. Esto, podría entenderse desde la etapa del desarrollo en que se encuentra. Sobre este punto, Robin y Omar (2014) dirán que, durante la adolescencia temprana, los adolescentes no mostrarían su dolor frente a otros. Particularmente, Sofía lo describe de la siguiente manera, “yo no sé por qué me hice la sobrada, o sea, no sé si porque no quería que me vean mal o porque no sé qué me pasó”. Este tema también es remarcado por Harris (1991) quien encontró que la mayoría de participantes de su estudio consideraba que no debía expresar su dolor, incluso cuando se encontraban en el funeral. Al mismo tiempo, Harris (1991) también encontró que los adolescentes muy rara vez compartían sus reacciones con amigos o familiares. Esto se debería a que considerarían que esto es inaceptable o que podrían abrumarlos. Sin embargo, a pesar de esta actitud, Sofía recuerda el apoyo que recibió por parte de sus amigas, quienes conocían a su padre. Esta ayuda, también fue manifestada por los participantes del estudio de Apelian y Nesteriuk (2017) quienes mencionaban haber contado con el apoyo de sus amigos cuando no habían contado con el apoyo de sus familiares, en este caso, la madre de Sofía. Si bien Sofía estuvo presente durante el velorio, su madre no la llevó al entierro, como

ya se mencionó anteriormente. Sobre este punto, Pascual (2016) remarca la importancia de integrar al adolescente a los ritos de despedida del fallecido. Esto los ayudaría a sentirse parte de la familia y a sentirse tomados en cuenta. Al mismo tiempo, el estudio de Schlesinger (2014) encontró un caso similar en el que una de sus participantes fue dejada de lado en el velorio y el entierro. Incluso, no le preguntaron ni le dijeron nada del tema. Más allá de la despedida simbólica que podría representar el velorio, Sofía también mencionó que no pudo despedirse de su padre, ni al momento de ser trasladado a la clínica, ni cuando estuvo en cuidados intensivos. Sobre este tema, Harris (1991) encontró dentro de la narrativa de sus participantes, que uno de los temas importantes era el poder despedirse. Aquellos adolescentes que no habían podido hacerlo, reportaban rabia, culpa, frustración y decepción.

Al mismo tiempo, un último tema importante sería el de los aspectos no resueltos de la pérdida, considerando el estudio de Klingspon et al (2015) antes mencionado. En el caso de Sofía, dentro de su relato, estaría presente un miedo a poder perder al otro. Keenan (2014) encontró en su estudio de caso que incluso la posibilidad de experimentar la pérdida de un otro reactivaba en su participante poderosos sentimientos de abandono.

Configuraciones Relaciones de Sofía

Al igual que en el caso de Renzo, primero se presentan las CRs de Sofía con su padre. Luego, aquella que tiene como objeto de interacción a su madre y finalmente aquellas con sus otros significativos. Esto se hace buscando responder a los objetivos de la investigación y siguiendo la literatura revisada. La primera CR de Sofía con su padre se denomina “CR-S1: Desamparo” (Tabla 8). En ella, el Self quiere poder compartir con el Otro, expresarle cómo se siente y que el Otro la cuide (D). El Otro, no puede hacer esto ya que se encuentra ausente por haber fallecido ha fallecido (RO) generando que el Self lo eche de menos y le reclame por su ausencia (RS). Esta dinámica relacional se presenta en ERs del presente.

Tabla 8:
CR-S1: Desamparo

Self	Elementos de la configuración			Otro
	D	RS	RO	
Self abandonado solo,	Compartir con el Otro, expresarse y que el Otro la cuide	Echar de menos al Otro y reclamarle su ausencia	Ausente (ha fallecido)	Otro ausente

Un ejemplo de esta CR puede verse en la siguiente viñeta: “De verdad, me haces falta en mi vida, como no tienes idea, te extraño mucho, hasta ahora no me entra a la mente por qué tú [te moriste] y no otra persona”. El Self le reclama al Otro por ya no estar presente y por haberlo dejado. Al mismo tiempo, se ve que el Self quisiera poder compartir con él. Finalmente, esta CR mostraría lo que Sofía añora de la relación con su padre. En su estudio, Hogan y DeSantis (1992) también encontraron que los adolescentes extrañarían las experiencias físicas, sociales y emocionales que habían compartido con el fallecido, aspecto mencionado también en la CR-R1, lo que permite pensar que el echar de menos al fallecido y lo que se podía compartir con él no es exclusivo de Sofía o Renzo, sino que sería un aspecto común en el vínculo que se mantiene con éste. Además, el hecho de que los ER que componen esta CR se ubiquen en el presente, da cuenta de cómo es que es en el presente que Sofía echa de menos a su padre y que las ganas de compartir con éste se mantienen. Otro aspecto de esta CR que también emergió en el estudio de Hogan y DeSantis (1992) fue la petición de ser cuidado y guiado por el hermano fallecido, coincidentes con el deseo del Self de ser cuidado por el Otro.

Por otro lado, los elementos que componen esta CR son similares al clúster denominado “Abandoned” del estudio de Atzil et al (2013). En dicho clúster, se encuentra el Self desea ser querido por el Otro (D), quien es distante (RO), generando que el Self se sienta herido (RS). En el caso de esta CR, el ser distante puede entenderse como el fallecimiento ya que el Self ya no puede compartir con el Otro. Además, este distanciamiento producto del fallecimiento genera tristeza en el Self, congruente con la RS propuesta por Atzil et al (2013) de sentirse herido. Por último, existe también cercanía entre el deseo de compartir con el Otro o ser cuidado por este y el deseo de que el Otro quiera al Self.

Además, la sensación de injusticia fue expresada también por Wolfenstein (1969, 1973, en Schlesinger, 2014) quien expresa que los niños y adolescentes pueden experimentar rabia o una sensación de injusticia tras la pérdida. Dicha sensación es manifestada por Sofía al decir que se sigue cuestionando por qué fue su padre quien falleció en lugar de otra persona.

Por otro lado, se encontró una segunda CR de Sofía con su padre, la cual fue denominada “CR-S2: Cercanía” (Tabla 9). Esta CR involucra a un Self que es consentido y acompañado por el Otro. Este Self quiere compartir con el Otro y tener un vínculo cercano con éste (D). El Otro, es afectuoso con ella, la engríe y mimó (RO). Esto genera que el Self se divierta con el Otro y que pasen un buen momento juntos (RO). En algunas ocasiones, el Self insiste para que el Otro ceda ante sus demandas y la engría (RS). Los ERs que componen esta CR ocurren en el pasado.

Tabla 9:
CR-S2: *Cercanía*

Self	Elementos de la configuración			Otro
	D	RS	RO	
Self consentido, acompañado por el Otro	Compartir con el Otro y tener un vínculo cercano con éste.	Se divierte con el Otro persevera que el Otro acceda a sus demandas	Mima al Self y busca consentirlo	Otro que accede a las demandas del Self y lo consiente

Las siguientes viñetas ejemplifican este tipo de interacción entre Sofía y su padre:

“Fui con una amiga [su familia y mi familia] [...] a un club de campo y [junto con mi familia] [...] nos íbamos a quedar por ejemplo tres días y mi amiga se iba a quedar cuatro, y a mí no me parecía justo. [...] Llegó el día [de irnos] y yo empecé a llorar. Dije papá, dije mamá, yo quiero quedarme[...] mi papá me agarra y me mira ‘ya, ya, voy a hacer... voy a... vamos a quedarnos un día más por ti, para que no estés triste’ y mi papá va, pero la recepción dice que ya no hay cupos. Mi papá me explica, yo le digo ‘ya, no importa’ porque me gustó que lo haya hecho, que haya accedido” y... [...] o sea me gustó que lo haya hecho por mí.” (Sofía)

“A mi papá le gustaba una canción [...] y en las mañanas siempre íbamos ahí y cantábamos, como era mujer y hombre, este... él cantaba la parte de hombre y yo cantaba la parte de mujer.” (Sofía)

Ambas viñetas dan cuenta de cómo Sofía se divierte con su padre y disfrutan juntos. La primera de ellas también sirve para demostrar cómo es que hay un Self que busca ser consentido por el Otro y cómo es que éste accede a dicha demanda. Finalmente, esta CR muestra aquello que Sofía rescata de la relación que tuvo con su padre cuando éste se encontraba con vida.

El recibir apoyo y consentimiento por parte del progenitor fallecido fue encontrado por Harris (1991), cuyos participantes fantaseaban con que dicho progenitor los apoye y cuide, aspecto que coincide con el Otro que emerge en esta CR al consentir al Self o acceder a sus demandas. Además, Tishbby, Raitchick y Shefler (2007) en una perspectiva más contemporánea y cercana al presente estudio, encontraron el deseo de los participantes de estar

Duelo y experiencias relacionales en adolescentes

cerca de sus padres. Este aspecto, no sería entonces propio de los adolescentes que han experimentado una pérdida parental, lo que no significa que sea menos importante que otros encontrados en este estudio al no ser propio del duelo. Por otro lado, el estudio de Tishby, Raitchick y Shefler (2007) no es el único relacionado al CCRT cuyos resultados permiten una reflexión o comprensión de la presente CR. Por su parte, uno de los clústers del estudio de Atzil et al (2013) titulado “In a happy relationship” cuenta con el deseo de ser cercano (D), las RO de querer al Self y estar disponible y la RS de sentirse feliz. Dichos elementos concuerdan con los presentados en esta CR al coincidir la búsqueda de compartir distintos espacios con el Otro por parte del Self y la alegría o felicidad que emerge tras la satisfacción de este deseo por parte del Otro, quien se presenta como disponible o cercano.

En relación a la madre de Sofía, la CR que se encontró fue llamada “CR-S3: Self ignorado – Otro que no acompaña” (Tabla 10). El Self de esta CR, es un Self al que le ignoran sus deseos o En relación a la madre de Sofía, la CR que se encontró fue llamada “CR-S3: Self ignorado – Otro que no acompaña”. El Self de esta CR, es un Self al que le ignoran sus deseos o necesidades. Lo que este Self quiere es poder estar cerca del Otro, que éste lo proteja y lo acompañe a superar situaciones complicadas (D). Sin embargo, el Otro no logra leer el deseo del Self y termina forzándolo a hacer las cosas a su manera (RO). Al recibir esta respuesta, el Self se siente triste y solo. Se pelea con el Otro por la actitud que éste toma y se lo reprocha (RS). Las dinámicas relacionales de esta CR ocurrieron en el pasado.

Tabla 10:
CR-S3: Self ignorado – Otro que no acompaña

Self	Elementos de la configuración			Otro
	D	RS	RO	
Self al que le ignoran sus deseos o necesidades	Estar cerca del Otro y que éste lo proteja. Que reconozcan sus deseos, que respeten su sentir	Se entristece, se molesta y se lo reprocha.	No lee el deseo del Self. La fuerza a hacer las cosas a su manera	Incapaz de leer los deseos del Self, no lo acompaña

Una viñeta que ilustra esta configuración es la siguiente:

Mi mamá y mi papá se pelearon, [...] O sea, era chiquita y la cosa es que mi mamá dice “nos bajamos” en medio, en medio del tráfico [...] Yo decía “no, mi papá, ¿cómo lo voy a dejar solo?” Nos obligó así, “bajen”, y nos fuimos a la casa y mi mamá lloraba. Yo

Duelo y experiencias relacionales en adolescentes

en mi mente decía “pobrecito mi papá, está solo”, yo quería volver, pero siempre tengo que ir con la mamá supongo. Con mi mamá. Y ya, llegamos a mi casa [...] Pero me sentí no se... angustiada porque mi papá se quedó solo y yo era tan cercano a él y era como que... [...] decía “asu... pobrecito”. (Sofía)

Esta viñeta permite mostrar el reclamo de Sofía hacia su madre quien, ignora sus deseos y busca hacer las cosas a su manera. Al hacer esto, su madre no está siendo capaz de ver lo que Sofía quiere, generando que Sofía sienta que el hecho de irse con su madre es algo que tiene que hacer por obligación, a pesar de sentir pena por dejar solo a su padre. Otro ejemplo de una situación en la que no se sintió acompañada del todo por su madre es el siguiente:

“Mi mamá fue a comprar, yo me quedé en el carro. [Se acercó un hombre] no sé qué hizo, que me dijo y mi mamá volteó y lo mandó de la A a la Z. No me acuerdo muy bien [que hizo], pero sí sé que [él] hizo algo como que obsceno. [...] Y no sé, me sentí muy incómoda y mi mamá me defendió, [...] [cuando él se fue] Mi mamá me dijo, "ya tranquila, que yo ya vuelvo de comprar" y [se fue a comprar].” (Sofía)

Este episodio relacional sirve para mostrar cómo es que su madre no logra acompañarla emocionalmente en una situación difícil. Si bien, su madre la defiende del hombre que se acercó a ella, la abandona nuevamente para irse a comprar, en lugar de acompañarla, quedándose con ella o invitándola a que la acompañe. Los hallazgos de esta CR pueden ser analizados desde la óptica de distintos autores partiendo desde el tema de la no-conexión del Otro con el Self. Como punto de partida se encuentra el estudio de Ellis, Dowrick y Lloyd-Williams (2013). Dentro de los hallazgos de estos autores se encuentra el caso de Jane, quien, tras la muerte de su padre, expresaba sentirse sola, sin sentirse apoyada por nadie, especialmente de su madre. Además, esta participante consideraba que si hubiera sido mayor seguramente alguien se hubiera acercado a ella a preguntarle cómo se sentía tras la pérdida. Esto, concuerda con lo expresado por Sofía anteriormente al hablar del velorio y cómo su madre no la invitó a ser parte de este.

Al mismo tiempo, lo que emerge en esta CR también puede entenderse desde dos miradas distintas. En primer lugar, es posible que el Self de esta configuración reaccione de la manera en que lo hace, con rabia u hostilidad hacia el Otro si tomamos la perspectiva de Osterweis, Solomon y Green (1984) quienes resaltan que cuando un menor experimenta una pérdida parental, la hostilidad que se tenía hacia el progenitor fallecido es desplazada hacia aquél que se mantiene vivo. Esto, va en la misma línea de lo propuesto por Palombo (1981)

Duelo y experiencias relacionales en adolescentes

quien explica que cuando los niños experimentan una pérdida parental, el progenitor fallecido podría ser idealizado, lo que trae consigo un desplazamiento de la rabia que se tenía hacia éste en dirección al progenitor vivo. Aunque antiguas, las propuestas de Osterweis, Solomo y Green (1984) y Palombo (1981) permitirían comprender por qué el Self de esta CR reacciona de la manera en que lo hace. Dicho de otra manera, el Self de la presente CR reaccionaría de esta manera al haber redirigido la rabia que tenía hacia su padre hacia el Otro de esta CR; su madre. Al encontrarse molesto con ella, los niveles de tolerancia que le tiene podrían encontrarse disminuidos producto de las consecuencias del proceso de duelo. Al mismo tiempo, Tyson y Tyson (2000) años más tarde postularán que, la crítica hacia los padres es común en la adolescencia, etapa del desarrollo en la que se encuentra el Self. Ya que éstos son vistos como injustos, inadecuados o decepcionantes (Tyson y Tyson, 2000). Particularmente, en este caso, se vería a un Otro (madre) que decepciona al Self al no poder leer su deseo y forzarlo a hacer las cosas a su manera.

La segunda manera de pensar esta CR es a partir del Otro y cómo éste puede sentirse. Sobre este punto, Schlesinger (2014) consideró que habitualmente, el padre que sobrevive suele ser incapaz de atender las necesidades de su hijo al encontrarse enfrentado a su propio duelo. Esto, ayudaría a entender cómo es que el Self de esta CR se encuentra con un Otro incapaz de acompañarlo, al encontrarse frente a su propio proceso de duelo. A la par, una de las participantes del estudio de Schlesinger (2014) reportó la sensación de haberse sentido dejada de lado respecto al velorio y al entierro, manifestando que además nadie le comunicó nada del tema. Esto, mostraría a un Otro sobreviviente que no cuenta con la capacidad de acompañar al Self, tal y como emerge en la presente CR. Al mismo tiempo, este punto de la CR puede ser visto también a la luz de lo postulado por Biank y Werner-Lin (2011) cuyos hallazgos contenían la dificultad de los padres sobrevivientes de proveer espacios de compañía o expresión emocional, temas que deben ser exteriorizados de una manera u otra a los ojos de Biank y Werner-Lin (2011).

Finalmente, se encontraron distintas CRs de Sofía con sus otros significativos. La primera de ellas, denominada “CR-S4: Self afligido/vulnerable - Otro que reconforta” (Tabla 11), presenta a un Self que desea la compañía del Otro, que el Otro la tranquilice y se preocupe por ella (D). El Otro es empático con el Self, lo acompaña y tranquiliza (RO). Esto genera que el Self se sienta bien gracias a este acercamiento (RS) y deje de sentirse triste o afligida y pase a sentirse apoyado y reconfortado (RS). Finalmente, esta dinámica relacional se da en ERs del pasado, relacionados con el fallecimiento del padre de Sofía e involucran a su prima, sus compañeros de colegio, los asistentes al velorio y los papás de su mejor amiga.

Tabla 11:
CR-S4: Self afligido/vulnerable - Otro que reconforta

Self	Elementos de la configuración			Otro
	D	RS	RO	
Self afligido, vulnerable	Estar cerca del Otro, que Otro reconforte y tranquilice	Se siente bien una vez que el Otro se acerca y	Es empático con ella, la acompaña y tranquiliza.	Empático

Sobre esto, Sofía comenta:

Tengo una prima [...] en... en esos días, estuvo conmigo un montón, o sea, me abrazaba, me prestaba su celular para jugar, para que me tranquilice, por ratos yo me derrumbaba. Me abrazaba, estaba conmigo, o sea, tuve eso con ella, más que todo. (Sofía)

En este caso, la prima de Sofía se acerca de la manera en que ella espera, es empática y la acompaña. Sofía añade “[Con mi prima me sentí] súper bien, porque me apoyó un montón en ese tiempo”. Esto muestra cómo es que logra sentirse tranquila gracias a la compañía del Otro y la empatía que éste le ofrece. Respecto a la importancia del Otro, Lafreniere y Cain (2015) encontraron que niños y adolescentes que han experimentado una pérdida parental, tienen interacciones al respecto con sus pares. Dichas interacciones pueden incluir las condolencias por la pérdida experimentada, así como también mostrar preocupación por cómo se sienten, palabras de consuelo, actos de generosidad o comentarios sobre el progenitor fallecido, hallazgos que coinciden con lo que esta CR presenta. Además, años atrás Ellis, Dowrick y Lloyd Williams (2013) en esa misma línea explicaban cómo es que el entorno social y los grupos sociales a los que pertenece el adolescente representaban redes de apoyo. De esta manera, el Otro que emerge en esta configuración concuerda con los hallazgos de estudios anteriores al preocuparse por el Self y representar una fuente de compañía, apoyo y consuelo.

Al mismo tiempo, los hallazgos de esta CR contrastan con los postulados de algunos autores. En primer lugar, se encuentran Fredman (1997, en Picton, 2013) y Luxmore (2012, en Picton, 2013), quienes consideran que, al llegar a la adolescencia, los menores pueden empezar a tomar consciencia del tabú de la muerte. Esto, puede traer consigo el evitar hablar del tema, generando así, que no compartan sus experiencias al respecto y eviten escenarios en que su comunicación con otros incluya al fallecido. A diferencia de estos postulados, lo presentado en esta CR demuestra cómo es que el Self si busca la compañía del Otro, ser reconfortado y

Duelo y experiencias relacionales en adolescentes

tranquilizado por éste, en relación a la pérdida, dando cuenta de la importancia del espacio vincular o relacional para afrontarla. En segundo lugar, se encuentra el estudio de Harris (1991) el cual encontró que las personas cercanas al menor, tales como sus familiares, no fueron reportadas como útiles frente al proceso de duelo, además de encontrar que sus participantes rara vez conversaban con amigos o familiares sobre la pérdida. En el caso de esta CR, los episodios relacionales si incluyen a la prima de Sofía y los asistentes al velorio lo que contrasta significativamente con dicho estudio. Además, otro punto en que los resultados son opuestos está en base a la sensación del Self sobre el objetivo de la interacción sobre la pérdida. Mientras los participantes de Harris (1991) consideraban que podían abrumar a sus amigos al hablar sobre lo sucedido, el Self de esta CR busca conversar sobre dichos temas, logrando expresarse y encontrando confort en el acercamiento y empatía del otro.

Asimismo, se encontró una segunda CR con los otros significativos denominada “CR-S5: Self abandonado - Otro que deja (Tabla 12)”. En ella, el Self quiere estar cerca del Otro y que éste esté de su lado (D). El Otro, se molesta con el Self y lo deja, mientras que busca que otros también lo dejen (RO). El Self se molesta con el Otro por la actitud que toma, lo echa de menos (RS) y se siente triste. Esta dinámica relacional ocurre en el pasado con una compañera del colegio y amigas.

Esta CR puede evidenciarse en la siguiente viñeta. En ella, se puede observar que el Self quisiera que los demás estén de su lado. En lugar de ocurrir eso se pelean con ella y la dejan de lado, generando que ella se sienta triste.

“Pasó un malentendido y esta chica trató de alejarme [de mis amigas] [...] no fue mi culpa. La cosa es que me odiaba, yo también y no sé qué hizo, qué le dijo a mis amigas y mis amigas se pusieron de su lado. Yo me quedé “asu...” o sea, me alejaron, me hicieron sentir mal” (Sofía)

Tabla 12:

CR-S5: Self abandonado - Otro que deja

Self	Elementos de la configuración			Otro
	D	RS	RO	
Abandonado, afligido, dejado de lado	Estar cerca del Otro, que Otro lo apoye	Se molesta con el Otro, lo echa de menos, se siente triste	Molestarse con el Self, dejarlo de lado	Conflictivo, que abandona al self

La siguiente CR con los Otros significativos, fue “CR-S6: Self vulnerado – Otro que violenta” (Tabla 13). En ella, el Self quiere poder estar tranquilo (D). El Otro, es violento contra

Duelo y experiencias relacionales en adolescentes

el Self (RO) y el Self reacciona de dos maneras distintas; paralizándose por sentirse incómodo o atacando (RS). Esta CR se observa en ERs del pasado con un ladrón y con un acosador.

Tabla 13:
CR-S6: Self vulnerado - Otro que violenta

Self	Elementos de la configuración			Otro
	D	RS	RO	
Vulnerado por el Otro	Poder tranquila	estar Se paralizada ataca al Otro	queda o Violenta al Self	Violento con el Self

La siguiente viñeta sirve para ilustrar esta CR. Este es un ejemplo de cómo Sofía reacciona atacando al otro en estos escenarios:

“Saqué mi celular (...) y viene y [un] pata y mete su mano y me lo arrancha. Lo que yo hice fue... tirarme del carro y perseguirlo y lo insultaba, ‘choro de eme, como te vas a llevar mi celular, ¿qué te pasa?’ este... y... y seguía persiguiéndolo, yo no me daba cuenta como que... yo le gritaba, le gritaba, le gritaba, le gritaba, le gritaba” (Sofía)

Por su parte, la cuarta CR con los otros significativos fue denominada “CR-S7: Self que teme perder al Otro - Otro que falla e intenta reparar” (Tabla 14). En ella, se observa a un Self que desea pasarla las dificultades problemas. Esta dinámica relacional se presenta en ERs del pasado y tiene a su grupo de amigas, su mejor amiga y su abuelo como objetos de interacción.

Tabla 14:
CR-S7: Self que teme perder al Otro- Otro que falla e intenta reparar

Self	Elementos de la configuración			Otro
	D	RS	RO	
Teme perder al Otro	Poder pasarla bien con el Otro, dejar de lado los problemas	Se expresa, perdona al Otro, busca resolver problemas	Le falla al Self, intenta reparar la situación	Le falla al Self y luego se acerca a éste.

Esta CR puede verse en la siguiente viñeta:

“[Mi mejor amiga] me escribió como que ‘te extraño’. Dije ‘yo también, pucha te has puesto de ese lado’. Yo decidí no molestarme con ella porque ya no quería más problemas, pero lo bueno es que se dio cuenta de que, o sea, soy su mejor amiga, no puedo como que ponerme en contra, o sea, no puede estar con la otra persona.” (Sofía)

En esta viñeta, se evidencia el deseo del Self de mantener una relación con el Otro, a pesar de los problemas que puedan haber tenido ambos. Además, se puede ver que el Otro busca reparar la situación en que se encuentran y así, mantener la amistad que tiene con el Self. Estos resultados coinciden en primer lugar con los hallazgos de Keenan (2014), quien halló que su participante presentaba poderosos sentimientos de temor ante la posible pérdida de un Otro. Los hallazgos de Keenan (2014) permitirían pensar que el miedo a perder a un Otro no es exclusivo al Self de esta configuración, por el contrario, podría postularse que éste es un fenómeno presente en algunos adolescentes tras el haber experimentado la pérdida parental.

Por último, se encontró una CR llamada “CR-S8: Self que busca hacer lo que quiere - Otro que pone límites” (Tabla 15). En esta CR, el Self quiere que el otro no le ponga límites (D). El Otro, por el contrario, la castiga, le levanta la voz y la limita (RO), generando que el Self reaccione de dos maneras distintas. En una de ellas, se queda paralizado y quiere irse (RS) y en la segunda, ataca al Otro y se molesta con él. Esta dinámica relacional se presenta en episodios del pasado con un profesor del colegio y con una señora en la calle. Las siguientes viñetas muestran los dos matices de esta CR:

“[Estaba con unos amigos en el parque y] llega una señora, ya de edad, que... empieza como que... a gritarnos ¿no? Como diciendo no sé, ‘drogadictos, dejen de... así ya, dejen de tomar, dejen de meterse drogas’, cosas así, toda loca la tía. Y... y fue horrible, comenzó a gritar bien fuerte ‘voy a llamar a serenazgo para que los bote’, que no sé qué. Yo no me metí [...]Yo me quería ir, pero no sabía qué hacer, era [de] noche y no iba a irme sola [...] [Al final] La señora se fue, y nosotros también nos fuimos” (Sofía)

“[En clase, yo] No miraba la pizarra. ‘Núñez... atiende’ yo decía ‘ya profe’, ni caso. Este... ‘Núñez ¡atiende!’, ‘ya profe, haga su clase, yo sé en qué momento voy a voltear’. Así como diez veces hasta que me gritó horrible, agarró el parte y me apuntó. (...) dije ‘profesor, pero escúchame, usted no puede apuntarme por algo que yo no quiero hacer. O sea, si yo no quiero atención a su clase, no quiero aprender, es mi problema, no la de usted’ me dijo ‘aah sí’, que no sé qué, que no sé qué (...) le agarré mucho odio en verdad, me daba demasiada cólera que me diga qué hacer. No sé en qué momento. (...) ahí mismo se puso de boca a boca y yo también”. (Sofía)

Tabla 15:

CR-S8: Self que busca hacer lo que quiere - Otro que pone límites

Self	Elementos de la configuración			Otro
	D	RS	RO	
Self que busca hacer lo que quiere	Que el otro no le diga qué cosas no puede hacer	Matiz 1: querer irse, paralizarse Matiz 2: atacar, molestar	Castigar, ponerle límites al self, atacar	Otro que pone límites al Self

Ambas viñetas permiten mostrar cómo es que el Self reacciona en este tipo de situaciones. Mientras que en un caso se paraliza y quiere librarse de esa situación, en el otro ataca a quien que le está poniendo límites, generando una discusión. Particularmente, respecto a esta segunda reacción, Meshot y Leitner (1993) encontraron que aquellos adolescentes que han experimentado la pérdida de uno de sus progenitores mostrarían niveles más altos de ira, irritabilidad y problemas con otras personas, en comparación con aquellos que no. Punto que permitiría pensar en este matiz de la CR, donde el Self reacciona con ira en vez de acatar los límites que le son impuestos. A la par, Tishby, Raitchick y Shefler (2007) obtuvieron resultados parecidos. A pesar de la diferencia de tiempo mayor a veinte años entre ambos estudios. Los hallazgos de este segundo estudio podrían ayudarnos a ver que este tipo de dinámica relacional se presenta con distintos objetos y no solamente con los otros significativos. Este estudio, encontró el deseo (D) que el Otro le permita al Self ser independiente, RO de controlar al Self y las RS de molestar y dar la contra, en episodios que tenían como Otro a los padres (Tishby, Raitchick y Shefler, 2007). Finalmente, al integrar ambos estudios vemos entonces que esta clase de respuestas está presente en los adolescentes en general, tanto en aquellos que han experimentado pérdida parental como en aquellos que no.

Conclusiones

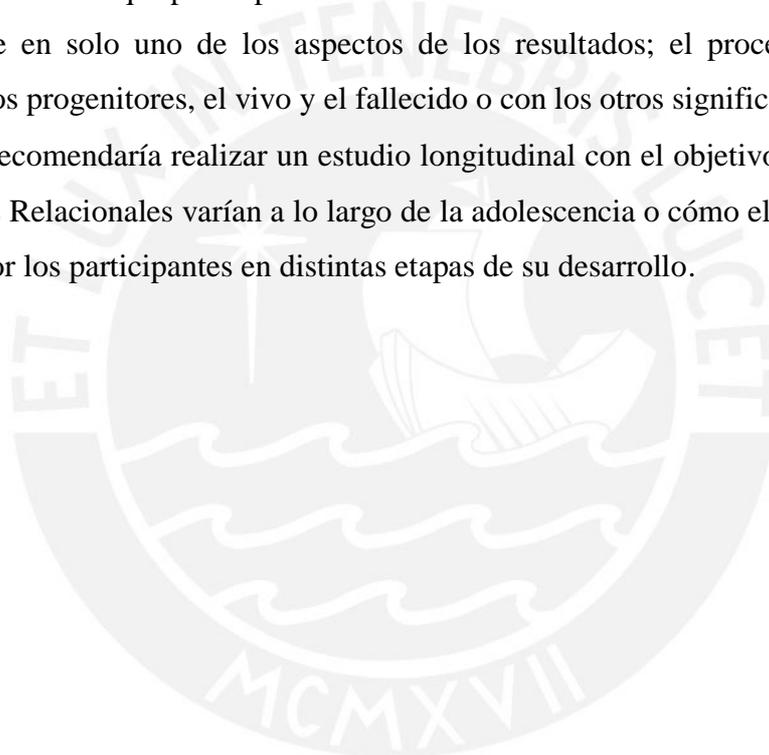
- Los resultados de la investigación coinciden con aquellos pertenecientes a estudios previos, tanto en el caso de los que fueron realizados décadas atrás como con los más contemporáneos.
- Se puede observar que el CCRT resulta ser un instrumento pertinente para evaluar las Configuraciones Relacionales tanto para el caso del duelo como para investigaciones cuya población está compuesta por adolescentes.
- El duelo puede ser entendido como un proceso relacional debido a los cambios que experimenta el individuo en los vínculos. Estos cambios se evidencian en la relación que tiene con el progenitor fallecido, el progenitor vivo y con sus otros significativos.
- Como primer tema transversal se encontró que ambos participantes buscaban rescatar lo positivo de la relación con el progenitor fallecido, recordando los aspectos que disfrutaban de ésta y momentos que habían sido importantes para ellos. De igual manera, ambos participantes manifestaron el D de tener un contacto con el progenitor fallecido y mantener un vínculo afectivo o cercano.
- En la misma línea que la conclusión anterior, ambos participantes buscaban mantener una relación con el progenitor fallecido. Sin embargo, este deseo podría deberse a la naturaleza de los instrumentos utilizados y a la petición de comunicarse con ellos por medio de la carta.
- A pesar de buscar acompañarse del progenitor fallecido y resaltar los aspectos positivos de la relación, los participantes logran reconocer los aspectos que no disfrutaron o disfrutaban de la relación con su progenitor fallecido. Asimismo, manifiestan rabia y culpa por la pérdida o por no poder compartir más tiempo con su padre.
- Otro tema transversal está en torno a la relación con el progenitor vivo, que en ambos casos es la madre. Ambos participantes expresaron la sensación de que sus madres no lograban sintonizar con ellos y que surgían peleas constantes entre ambos. Renzo y Sofía manifestaron también a manera de reclamo, la sensación de que ésta no puede cuidarlos y que es incapaz de leer sus necesidades o deseos. Si bien, en el caso de Sofía esta falta de sintonía podría comprenderse al ver que su madre también está experimentando un duelo por la pérdida, las discusiones con ella no son exclusivas a ese periodo.
- En ambos casos se encontró que los aspectos que quedaron irresueltos de la relación con el progenitor fallecido pueden teñir las relaciones con otras personas durante su vida, lo que varía de un participante a otro. Para el caso de Renzo, esto se observa en aquellos escenarios en que siente que el Otro lo engaña o quiere aprovecharse de él, mientras que en Sofía se evidenciaría en aquellos escenarios en que siente que puede perder al Otro y que luego será muy tarde.

Duelo y experiencias relacionales en adolescentes

- En esa misma línea, los aspectos inconclusos del duelo podrían verse explicados por temas de género además de la misma historia de vida de cada uno de los participantes y el tipo de relación que mantenía con su padre.
- En relación a los Otros significativos, ambos participantes remarcaron la importancia que tuvo la presencia y compañía de sus familiares y amigos tras la pérdida. Dicha compañía fue considerada por ambos tanto en el momento del velorio como tras la recepción de la noticia y en los días posteriores a la pérdida. Esto evidencia la importancia de los Otros en el momento en que el individuo logra readaptarse a su vida e interiorizar la pérdida vivida.
- Otro tema transversal es el de la “Conspiración de silencio” de Picton (2013) quien postula que a los niños y adolescentes no se les habla directamente de la muerte. En el caso de Renzo, él ve las noticias y es así que se entera de la muerte de su padre, sin que nadie se lo comunique directamente. Para el caso de Sofía, son la directora y la psicóloga del colegio quienes se lo dicen. Esto muestra también que en ambos casos el otro progenitor no logra acompañarlo durante el proceso de duelo.
- Una primera diferencia entre ambos casos fue el momento de la adolescencia en que se encontraban los participantes. Mientras Renzo experimentó la pérdida en la adolescencia tardía, Sofía lo hizo en la adolescencia temprana, lo que podría dificultar la comparación de resultados entre ambos.
- Como segunda diferencia se encuentra el tipo de fallecimiento del progenitor. En el caso de Renzo, los años de enfermedad de su padre permiten que éste se prepare para su muerte, caso contrario al de Sofía, cuyo progenitor fallece de manera súbita.
- Respecto a las limitaciones, la primera de ellas sería el número reducido de participantes, lo que puede deberse a distintos factores. En primer lugar, se encuentra el hecho de que muchos adolescentes son menores de edad y contar con su participación implicaba dificultades éticas, así como un especial cuidado, motivo por el cual se optó por contar únicamente con participantes mayores de edad. Como segundo factor se encuentra la dificultad para hablar de la muerte, aspecto mencionado en más de un momento. El tema de la muerte puede resultar tabú tanto para el participante como para los progenitores vivos, dificultando el acceso a conversar del tema y de la experiencia de duelo.
- Otra limitación con la que cuenta el estudio fue el sexo del progenitor perdido. En ambos casos, el progenitor que falleció fue el padre. Esto, no permitió un contraste entre los participantes respecto a la pérdida del padre o la madre y las posibles diferencias que esto podría tener.

Duelo y experiencias relacionales en adolescentes

- Finalmente, respecto a las consideraciones para estudios futuros, como punto de partida se recomendaría ampliar el número de participantes. Un mayor número de participantes permitiría conocer a profundidad el tema estudiado y ampliar los conocimientos al respecto debido a la poca investigación que se ha realizado y a la falta de investigaciones que incluyan el duelo, la adolescencia y las Configuraciones Relacionales.
- Como segunda recomendación, se propone incluir participantes que hayan perdido también a la madre, de manera que se pueden evaluar los cambios en la relación con el progenitor vivo cuando éste es el padre y el proceso de duelo por la pérdida maternal.
- Una tercera recomendación sería ampliar los hallazgos con estudios posteriores, considerando la riqueza de información que puede proveer el diseño de estudio seleccionado. Esta ampliación podría detenerse en solo uno de los aspectos de los resultados; el proceso de duelo, las relaciones con los progenitores, el vivo y el fallecido o con los otros significativos.
- Finalmente, se recomendaría realizar un estudio longitudinal con el objetivo de evaluar si las Configuraciones Relacionales varían a lo largo de la adolescencia o cómo el proceso de duelo es vivenciado por los participantes en distintas etapas de su desarrollo.



Referencias Bibliográficas

- Alonso, L. (2007). Sujetos y Discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa. En J. M. Delgado y J. M Gutiérrez (Coord.). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales* (pp. 225-240). España: Editorial Síntesis
- Álvarez-Gayou, J. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. México: Paidós
- Apelian, E. & Nesteruk, O. (2017). Reflections of young adults on the loss of a parent in adolescence. *International Journal of Child, Youth and Family Studies*, 8(3-4), 79-100. DOI: [10.18357/ijcyfs83/4201718002](https://doi.org/10.18357/ijcyfs83/4201718002)
- Artaraz, B., Sierra, E., Gonzáles, F., García, J., Blanco, V. & Landa, V. (2017). *Guía sobre el duelo en la infancia y la adolescencia. Formación para madres, padres y profesorado*. Biskaia, España: Colegio de Médicos de Biskaia
- Atzil-Slonim, D., Shefler, G., Dvir, S. & Tishby, O. (2011). Changes in rigidity and symptoms among adolescents in psychodynamic psychotherapy. *Psychotherapy Research*, 21(6), 685-697. DOI: 10.1080/10503307.2011.602753
- Atzil-Slonim, D., Shefler, G., Slonim, A. & Tishby, O. (2013). Adolescents in psychodynamic psychotherapy: Changes in internal representations of relationships with parents. *Psychotherapy Research*, 23(2), 201-217. DOI: 10.1080/10503307.2013.765998
- Atzil-Slonim, D., Wiseman, H. & Tishby, O. (2016). Relationship representations and change in adolescents and emerging adults during psychodynamic psychotherapy. *Psychotherapy Research*, 26(3), 279-296. DOI: 10.1080/10503307.2015.1010627
- Balk, D., Zaengle, D. & Corr. C. (2011). Strengthening grief support or adolescents coping with a peer's death. *School Psychology International*, 32(2), 144-162. DOI: 10.1177/0143034311400826

Duelo y experiencias relacionales en adolescentes

- Barber, J. P., Crits-Christoph, P., & Luborsky, L. (1990). A guide to the CCRT standard categories and their classification. En: L. Luborsky & P. Crits-Christoph (Eds.) *Understanding transference: The CCRT method* (pp. 37–50). New York, Estados Unidos: Basic Books.
- Baxter, P., & Jack, S. (2008). Qualitative Case Study Methodology: Study Design and Implementation for Novice Researchers. *The Qualitative Report*, 13(4), 544-556.
- Biank, N. & Werner-Lin, A. (2011). Growing up with grief: revisiting the death of a parent over the life course. *Omega*, 63(3), 271-290.
- Bowlby, J. (1960). Grief and mourning in infancy and early childhood. *The Psychoanalytic Study of the Child*, 16, 9–52.
- Bowlby, J. (1980). *Loss: Sadness and depression*. New York, Estados Unidos: Basic Books.
- Braun, V. & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), 77-101. DOI: 10.1191/1478088706qp063oa
- Cabodevilla, I. (2007). Las pérdidas y los duelos. *Anales Del Sistema Sanitario de Navarra*, 30(Supl. 3), 163-176.
- Carrillo, M. (2009). Un encuentro enriquecedor. En Maza, B. (Ed.), *La Casa de la Familia, Una contribución psicoanalítica a la salud pública en el Perú*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Chater, A.; Howlett, N.; Shorter, G.; Zakrzewski-Fruer, J.K. & Williams, J. (2022). Reflections on Experiencing Parental Bereavement as a Young Person: A Retrospective Qualitative Study. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 19(4), 2083. DOI: 10.3390/ijerph19042083
- Christ, G., Siegel, K. & Christ, A. (2001) Adolescent grief: “It never really hit me... Until it actually happened. *Journal of American Medical Association*, 288(10), 1269-1278. DOI: 10.1001/jama.288.10.1269

- Colomo, E. (2016). Pedagogía de la Muerte y Proceso de Duelo. Cuentos como Recurso Didáctico. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficiencia y Cambio en Educación*, 14(2), 63-77. DOI: 10.15366/reice2016.14.2.004
- Corden, A. & Sainsbury, R. (2006). *Using verbatim quotations in reporting qualitative social research: researchers' views*. York: Social Policy Research Unit.
- Cramer, B. & Stern, D. N. (1988). Evaluation of changes in mother-infant brief psychotherapy: A single case study. *Infant Mental Health Journal*, 9 (1), 20-45.
- Creswell, J. (2013). *Qualitative inquiry and research design. Choosing among five approaches*. Londres, Reino Unido: SAGE Publications.
- Crits-Christoph, P., & Demorest, A. (1988). List of standard categories (2nd ed). Manuscrito sin publicar.
- Crits-Christoph, P., Demorest, A., & Connolly, M. B. (1990). Quantitative assessment of interpersonal themes over the course of psychotherapy. *Psychotherapy: Theory, Research, Practice & Training*, 27(4), 513-521.
- Donayre, C. (2018). *Una mirada a los cambios en las configuraciones relacionales de una mujer violentada participante de un proceso psicoanalítico breve* (Tesis de maestría). Pontificia Universidad Católica del Perú: Perú.
- Eisenhardt, K. M., & Graebner, M. E. (2007). Theory building from cases: Opportunities and challenges. *The Academy of Management Journal*, 50(1), 25-32.
- Ellis, J., Dowrick, C. & Lloyd-Williams, M. (2013). The long-term impact of early parental death: Lessons from a narrative study. *Journal of the Royal Society of Medicine*, 106, 57-67. DOI: 10.1177/0141076812472623
- Erikson, E. (1968). *Identity: Youth and Crisis*. New York, Estados Unidos: Norton

Duelo y experiencias relacionales en adolescentes

Espinosa, D. & Valdés, N. (2012). Codificación de Episodios Relacionales a partir de la versión en castellano del Método del Tema Central de Conflicto Relacional CCRT-LU-S: Manual de procedimiento. Manuscrito sin publicar.

Fredman, G. (1997). *Death Talk: Conversations with Children and Families*. Londres: Karnac Books.

Fereday, J. & Muir-Cochrane, E. (2006). Demonstrating rigor using thematic analysis: a hybrid approach of inductive and deductive coding and theme development, *International Journal of Qualitative Methods*, 5(1), 80–92.

Flick, U. (2014) *The SAGE handbook of qualitative data analysis*. Londres, Reino Unido: SAGE Publications.

Freud, S. (1917). Duelo y melancolía. *Z. Psychoanal*, 4(6), 288-301.

García, M., López, Y., Ávila-Espada, A. & Pokorny, D. (2011). Evaluación del Cambio Mediante el Método CCRT-LU-S en un caso de duelo no resuelto tratado mediante psicoterapia psicoanalítica focal. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*. 20(1), 5-13. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/2819/281921807001.pdf>

García, M. & Ávila-Espada, A (2016). Aplicación de la reformulación alemana del método del tema central de conflicto relacional (CCRT-LU) para la evaluación del cambio en un caso de duelo por pérdida de la pareja. *Revista de Psicoterapia*, 27(103), 267-282.

Garciandía, J. (2013). Familia, suicidio y duelo. *Revista Colombiana de Psiquiatría* 43(S1), 71-79. DOI: 10.1016/j.rcp.2013.11.009

González, F. (2007). *Investigación cualitativa y subjetividad: Los procesos de construcción de la información*. México: McGraw-Hill Interamericana.

Gray, R. (1989). Adolescents' perceptions of social support after the death of a parent. *Journal of Psychosocial Oncology*, 7(3), 127–144. DOI:10.1300/J077v07n03_09

Duelo y experiencias relacionales en adolescentes

Grof, S. (2006). *El viaje definitivo*. Madrid: Liebre de marzo

Guidano, V. (1994). *El sí mismo en proceso*. Argentina: Paidós.

Harris, E. (1991). Adolescent Bereavement Following the Death of a Parent: An Exploratory Study. *Child Psychiatry and Human Development*, 21(4), 267-281.

Heidegger, M. (1962). *Being and time*. Inglaterra: Blackwell Publishing.

Hogan, N. & Balk (1991). Adolescent reactions to sibling death: Perceptions of mothers, fathers and teenagers. *Nursing Research*, 39, 103-106.

Hogan, N. & DeSantis, L. (1992). Adolescent Sibling Bereavement: An Ongoing Attachment. *Qualitative Health Research*, 2(2). 159-177.

Høeg, B., Johansen, C., Christensen, J., Frederiksen, K., Dalton, S., Dyregrov, A., Bøge, P., Dencker, A. & Bidstrup, P. (2018). Early Parental Loss and Intimate Relationships in Adulthood: A Nationwide Study. *Developmental Psychology*, 54(5), 963-974. DOI: 10.1037/dev0000483

Holland, J.M., Thompson, K.L., Rozalski, V. & Lichtenthal, W.G. (2014). Bereavement-related trajectories among widowed older adults. *Journals of Gerontology: Series B: Psychological Sciences and Social Sciences*, 69, 40-47. Doi: 10.1093/geronb/gbt050.

Husserl, E. (1972). *Life-world and consciousness*. Evanston: Northwestern University

Janssen, L.; Elzinga, B.; Verkuil, B.; Hillegers, M. & Keijsers, L. (2021). The Link between Parental Support and Adolescent Negative Mood in Daily Life: between-Person Heterogeneity in within-Person Processes. *Journal of Youth and Adolescence*, 50, 271–285. DOI: 10.1007/s10964-020-01323-w

Jensen, K., Søndergaard, H. & Hansen, T. (2017). What is measured in bereavement treatment for children and adolescents? A systematic literature review. *Illness, Crisis & Loss*, 0(0), 1-25. DOI: 10.1177/1054137317741713

- Kapur, S. (2015). Adolescence: the stage of transition. *Horizons of Holistic Education*, 2, 233-250. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/285299181_ADOLESCENCE_THE_STAGE_OF_TRANSITION_Published_in_Horizons_of_Holistic_Education_p_ISSN_2349-8811_e_ISSN_2349-9133
- Kathleen, V. & Cowles, R. (1994). Meanings adult daughters attach to parent's death. *Western Journal of Nursing Research*, 16, 347-365.
- Keenan, A. (2014). Parental loss in early adolescence and its subsequent impact on adolescent development. *Journal of Child Psychotherapy*, 40(1), 20-35. DOI: 10.1080/0075417X.2014.883130
- Klingsplon, K., Holland, J., Neimeyer, R. & Lichthental, W. (2015). Unfinished business in bereavement. *Death stud*, 39(7), 387-398. DOI: 10.1080/07481187.2015.1029143
- LaFreniere, L. & Cain, A. (2015). Parentally bereaved children and adolescents: the question of peer support. *Omega - Journal of Death and Dying*, 71(3), 245-271. DOI: 10.1177/0030222815575503
- Leavy, P. (2014). *The Oxford handbook of qualitative research*. Nueva York, Estados Unidos: Oxford Library of Psychology.
- Liberman, A. (2014). *Interacción y proceso psicoanalítico: la contribución de Stephen A. Mitchell* (Tesis doctoral). Universidad Autónoma de Madrid, Madrid.
- Luborsky, L. (1976). Helping alliances in psychotherapy. In: Cleghorn (Ed.). *Successful psychotherapy*. New York: Brunner-Mazel.
- Luborsky, L. & Crits-Christoph, P. (1990). *Understanding Transference: The Core Conflictual Relationship Theme Method*. New York: Basic Books, Inc.

Duelo y experiencias relacionales en adolescentes

Luborsky, L. & Crits-Christoph, P. (1998). *Understanding transference: The core conflictual relationship theme method*. Washington D.C, Estados Unidos: American Psychological Association

Luborsky, L. (1998). The relationship anecdotes paradigm (RAP) interview as a versatile source of narratives. En Luborsky, L. & Crits-Christoph, P. (1998). *Understanding transference: The core conflictual relationship theme method*. (pp. 109-120). Washington D.C, Estados Unidos: American Psychological Association

Luxmoore, N. (2012). *Young People, Death and the Unfairness of Everything*. Londres: Jessica Kingsley Publishers.

Marín, S. (2014) Stephen Mitchell y el paradigma relacional en psicoanálisis. *Revista de Psicología Universidad de Antioquía*, 6(1), 125-140.

Martino, R. (2007). El proceso de morir en el niño y en el adolescente. *Pediatría integral*, 11(10), 926-934.

Maza, B. (2009). Psicoanálisis y precariedad: la experiencia de un barrio marginal de Lima. En Maza, B. (Ed.), *La Casa de la Familia, Una contribución psicoanalítica a la salud pública en el Perú*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Merleau-Ponty, M. (1945). *Phenomenologie de la perception*. Paris: Gallimard

Mertens, D. (2010). *Research and evaluation in education and psychology: Integrating diversity with quantitative, qualitative, and mixed methods*. Thousand Oaks, Estados Unidos: SAGE Publications.

Meshot, C. & Leitner, L. (1993). Adolescent Mourning and parental death. *Omega*, 26(4), 287-299.

Meza, E., García, S., Torres, A., Castillo, L. Sauri, S. & Silva, B. (2008). El proceso de duelo. Un mecanismo humano para el manejo de las pérdidas emocionales. *Revista de*

Duelo y experiencias relacionales en adolescentes

Especialidades Médico-Quirúrgicas, 13(1), 28-31. Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/pdf/473/47316103007.pdf>

Mieles, M., Tonon, G. & Alvarado, S. (2012). Investigación cualitativa: el análisis temático para el tratamiento de la información desde el enfoque de la fenomenología social. *Universitas Humanística*, 74, 195-225.

Miró, M. (1994). *Epistemología evolutiva y Psicología*. Valencia, España: Promolibro.

Mitchell, S. A. (1988). *Relational Concepts in Psychoanalysis: An Integration*. Cambridge, Estados Unidos: Harvard University Press.

Mitchell, S. A. (1993a). Conceptos Relacionales en Psicoanálisis: una integración. Madrid, España: Siglo veintiuno

Mitchell, S. (2000) An Interactional Hierarchy. En *Relationality. From attachment to intersubjectivity* (pp. 57-77). Estados Unidos: Analytic Press

Munarriz, B. (1992). Técnicas y métodos en investigación cualitativa. En Muñoz-Cantero, J. & Abalde, E. (Coords.), *Metodología educativa*, (pp. 101-116). Coruña, España: Universidade da Coruña, Servizo de Publicacións.

Nasio, J. (2012). *¿Cómo actuar con un adolescente difícil? Consejos para padres y profesionales*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Osterweis, M., Solomon, F., & Green, M. (1984). *Bereavement: Reactions, consequences and care*. Washington DC, Estados Unidos: National Academy Press.

Palombo, J. (1981). Parent loss and childhood bereavement: some theoretical considerations. *Human Science Press*, 9(3), 3-33.

Pascual, A. (2016). *El duelo ante la muerte en la infancia y adolescencia* (tesis de pregrado). Universidad de la Rioja, España.

Duelo y experiencias relacionales en adolescentes

Picton, A. (2013). *An exploration of young people's experiences of posttraumatic growth and their understanding of what helps in this process following bereavement* (Tesis doctoral). University of East London, Inglaterra.

Pistrang, N. & Barker, C. (2012). Varieties of qualitative research: A pragmatic approach to selecting methods. En H. Cooper, P. M. Camic, D. L. Long, A. T. Panter, D. Rindskopf, & K. J. Sher (Eds.), *APA handbook of research methods in psychology, Vol. 2. Research designs: Quantitative, qualitative, neuropsychological, and biological* (pp. 5-18). Washington, DC, Estados Unidos: American Psychological Association.

Raza, S., Adil, A. & Ghayas, S. (2008). Impact of parental death on adolescents' psychological functioning. *Journal of Psychological Research*, 3(1), 1-11.

Robin, L. & Omar, H. (2014). Adolescent Bereavement. En Merrick, J., Tenenbaum, A. & Omar, H. (Eds.) *School, adolescence and Health Issues* (pp. 97-108). Kentucky, Estados Unidos: Nova Science Publishers.

Rojas, P. (2005). *Duelo anticipatorio en padres de niños con cáncer* (Tesis de pregrado). Pontificia Universidad Católica del Perú: Perú.

Santrock J. (2007). *Adolescence*. (11va. ed.). New York, Estados Unidos: McGraw-Hill International Edition.

Sartre, J.P. (1939). Une idée fondamentale de la phenomenologie de Husserl: l'intentionnalité. *Nouvelle Revue Française*, LII.

Savi, F. (2020). The Role of Social Support in the Relationship Between Adolescents' Level of Loss and Grief and Well-Being. *International Education Studies*, 13(12), 27-40. Recuperado de: <https://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ1276984.pdf>

Smith, K. V., Wild, J., & Ehlers, A. (2020). The Masking of Mourning: Social Disconnection After Bereavement and Its Role in Psychological Distress. *Clinical Psychological Science*, 8(3), 464-476. Recuperado de: <https://doi.org/10.1177/2167702620902748>

Duelo y experiencias relacionales en adolescentes

Schlesinger, N. (2014) Loss to Legacy: The Work of Mourning Early Parental Death. *Psychoanalytic Social Work*, 21(1-2), 75-89. DOI: 10.1080/15228878.2013.859630

Schreiber, J. Sands, D. & Jordan, J. (2017). The perceived experience of children bereaved by parental suicide. *Omega – Journal of Death and Dying*, 75(2), 184-206. DOI: DOI: 10.1177/0030222815612297

Shulman, S. (1995). The interface of family and adolescent processes: New conceptualizations. In: H. Flum (Ed.). *Adolescent processes* (pp. 43-59). Tel-Aviv, Israel.

Smetana, J. G. (1995). Conflict and coordination in adolescent- parent relationships. In S. Shulman (Ed.). *Close relationships and socioemotional development* (pp. 155-184). New Jersey, Estados Unidos: Ablex.

Smith, J., Flowers, P., & Michael, L. (2009). *Interpretative phenomenological analysis: Theory, method and research*. Londres: Sage.

Tennant, C. (1988). Parental loss in childhood: Its effect in adult life. *Archives of General Psychiatry*, 45, 1045–1050. DOI: 10.1001/archpsyc.1988.01800350079012

Tishby, O., Raitchick, I. & Shefler, G. (2007). Changes in interpersonal conflict among adolescents during psychodynamic therapy. *Psychotherapy Research*, 17(3), 297-304. DOI: 10.1080/10503300600607944

Torres, P. (2005). *Proceso del duelo* (Tesis de pregrado). Universidad de Cuenca: Ecuador. Recuperado de: <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/22352/1/tesis.pdf>

Tyson, P. & Tyson, R. (2000). *Teorías psicoanalíticas del desarrollo: Una integración*. Lima: Publicaciones Psicoanalíticas.

Vargas, I. (2012). La entrevista en la investigación cualitativa: Nuevas tendencias y retos. *Revista Calidad en la Educación Superior*, 3(1), 119-139. Recuperado de: http://biblioteca.icap.ac.cr/BLIVI/COLECCION_UNPAN/BOL_DICIEMBRE_2013_69/UNED/2012/investigacion_cualitativa.pdf

- Vedia, V. (2016). Duelo patológico. Factores de riesgo y protección. *Revista Digital de Medicina Psicosomática y Psicoterapia*, 6(2), 12-34.
- Villarán, V. (2009). *Mother's Experience and Infant's Problems in Sleeping, Feeding and Anger Regulation* (Tesis doctoral). Fordham University: Estados Unidos.
- Villarán, V. (2017). Configuraciones relacionales. Manuscrito sin publicar
- Wilczek, A., Weinryb, R., Barber, J., Gustavsson, P. & Åsberg, M. (2000). The core conflictual relationship theme (ccrt) and psychopathology in patients selected for dynamic psychotherapy. *Psychotherapy Research*, 10(1), 100-113.
- Wilczek, A., Weinryb, R., Barber, J., Petter., J. & Åsberg (2010). The Core conflict relationship theme (CCRT) and psychopathology in patients selected for dynamic psychotherapy. *Psychotherapy Research*, 10(1), 100-113. DOI: 10.1093/ptr/10.1.100
- Willig, C., & Stainton-Rogers, W. (2008). *The SAGE handbook of qualitative research in psychology*. Londres, Reino Unido: SAGE Publications.
- Willig, C. (2013). *Introducing Qualitative Research in Psychology* (3 ed.). Berkshire, Inglaterra: Open University Press.
- Wolfenstein, M. (1969). Loss, rage, and repetition. In *Psychoanalytic Study of the Child*, 24, 432-460).
- Wolfenstein, M. (1973). The image of the lost parent. In *Psychoanalytic Study of the Child*, 28, 433- 455.
- Yin, R. (1994). *Case study research: Design and Methods* (2da. ed.). California: Sage Publications.
- Yin, R. (2011). *Qualitative Research from Start to Finish*. Estados Unidos: The Guilford Press.

Duelo y experiencias relacionales en adolescentes

Yoffe, L. (2012a). *La influencia de las creencias y prácticas religiosas espirituales en el afrontamiento de la pérdida por muerte de un ser querido*. (Tesis doctoral no publicada). Universidad de Palermo, Buenos Aires, Argentina.

Yoffe, L. (2013). Nuevas concepciones sobre los duelos por pérdidas de seres queridos. *Avances en psicología*, 21(2), 129- 153.





Apéndice A: Consentimiento informado

El propósito de este consentimiento es proveerte de información sobre la investigación de la que participará, los objetivos de la misma y tus derechos como participante.

Yo, _____, estoy de acuerdo en participar voluntariamente en la investigación que será realizada por Alvaro Alcalá, alumno de la Facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Tengo conocimiento que esta investigación es parte de su formación académica y es supervisada por la docente Doris Argumedo como parte del curso Seminario de Tesis en Psicología Clínica.

He sido informado que el objetivo de la presente investigación es conocer el proceso de duelo de aquellas personas que experimentaron la muerte de alguno de sus progenitores durante su adolescencia y comprender a partir de ello sus experiencias relacionales actuales.

Entiendo que mi participación implicará cuatro reuniones de una hora aproximadamente en las que se indagará por la experiencia de pérdida parental durante la adolescencia y mis experiencias relacionales actuales. Las entrevistas realizadas serán grabadas en audio y luego transcritas por el investigador a cargo, el cual se compromete a no revelar la identidad de los participantes en ningún momento de la investigación.

Ello implica garantizar la restricción del acceso al audio de parte de personas ajenas a la investigación, así como la modificación los datos necesarios para resguardar la identidad de los participantes en las transcripciones de los audios.

Comprendo que podré retirarme del proceso en el momento que lo desee, sin que esto signifique perjuicio alguno para mi persona. Al mismo tiempo, puedo realizar todas las preguntas que considere necesarias en cualquier momento durante mi participación.

Soy consciente de que los audios y las transcripciones serán guardados con códigos encriptados garantizando la seguridad por motivos de auditoría hasta que la investigación culmine.

Para cualquier información adicional y/o dificultad, puedo contactarme con la Mg. Doris Argumedo, al correo dargume@pucp.pe

Lima, _____ de _____ del 2019

Firma del participante

Firma del alumno

Duelo y experiencias relacionales en adolescentes

Apéndice B: Ficha sociodemográfica

Pseudónimo: _____

Edad: _____

Sexo: Hombre ___ Mujer ___

Género: _____

Posición ordinal entre hermanos _____

Personas con las que vive: Padre ___ Madre ___ Hermano(s) _____ Otro(s) _____

Grado de instrucción:

Secundaria incompleta _____

Secundaria completa _____

Educación técnica incompleta _____

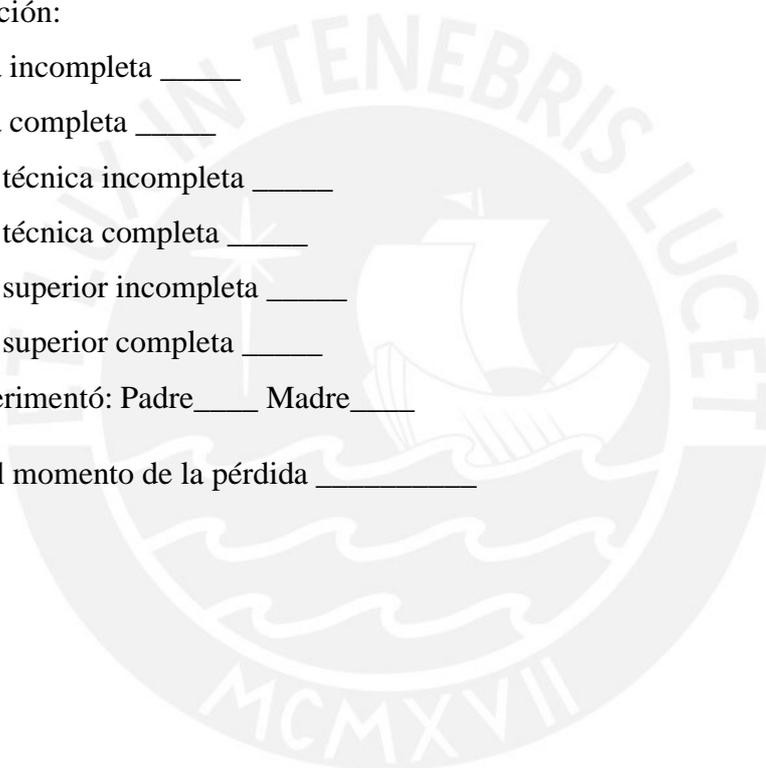
Educación técnica completa _____

Educación superior incompleta _____

Educación superior completa _____

Pérdida que experimentó: Padre ___ Madre ___

Edad que tenía al momento de la pérdida _____



Apéndice C: Consigna carta para el progenitor fallecido

Consigna: Por favor, escríbele una carta a tu _____. En esta carta, eres libre de hablarle como quieras, pero de todas maneras pregúntale por algo que quisieras saber, algo que recuerdes o algo que quisieras decirle. Por favor, también dile que fue lo más fácil y lo más difícil del proceso de duelo. Ten una copia de esta carta lista para la próxima reunión que vayamos a tener. Una vez que acabe con la investigación, te devolveré esta copia.



Duelo y experiencias relacionales en adolescentes

Apéndice D: Entrevista semiestructurada:

Consigna: A propósito de haber redactado esta carta, te haré algunas preguntas

Preguntas tentativas en base a la información de la carta

Preguntas sobre el vínculo con el progenitor perdido a propósito de este medio de comunicación con este.

1. ¿Cómo te has sentido?
2. ¿Cómo te sentiste al redactar la carta?
3. ¿Qué tan fácil o difícil ha sido?
4. ¿Esperabas redactar algo así? ¿Ya lo habías hecho antes?
5. ¿Te ha sorprendido algo de lo que redactaste?

Vínculo con el progenitor fallecido

6. Cuéntame cómo era tu padre
7. ¿Cómo era tu vínculo antes de la pérdida?
8. ¿Qué tan presente o ausente está tu padre en tu vida actualmente?
9. ¿Sientes su ausencia?
10. ¿Tienes algunos recuerdos significativos? ¿Puedes contarme alguno? Trata de describirme cuándo fue, dónde fue y cómo fue.
11. ¿Qué actividades recuerdas haber hecho con él?

Proceso de duelo

12. ¿Cómo te sentiste a lo largo del proceso de duelo?
13. ¿Hay algo significativo que recuerdes del proceso?
14. ¿Cómo te enteraste que había fallecido? ¿Quién te lo dijo?
15. ¿Qué recuerdas de ese momento en particular?
16. ¿Cómo te sentías en ese momento?
17. ¿Quiénes estaban contigo en ese momento?
18. ¿Cómo cambió tu vida ante la pérdida?

Preguntas tentativas en el caso de no haber redactado la carta

Preguntas sobre la carta

1. ¿Intentaste redactar la carta? ¿Por qué te detuviste?

Duelo y experiencias relacionales en adolescentes

2. ¿Qué pensaste al intentar hacerlo?
3. ¿Cómo te sentiste al pensar en hacerlo?
4. ¿Por qué crees que te costó tanto redactarla?
5. ¿Alguna vez habías intentado redactar una carta parecida? ¿Qué te motivó a hacerlo?

Vínculo con el progenitor fallecido

6. ¿Cómo era tu vínculo con tu padre?
7. ¿Consideras que actualmente tienen un vínculo? ¿Cómo es?
8. ¿Consideras que actualmente está presente o ausente?
9. ¿Podrías contarme algo que quisieras preguntarle a tu padre?
10. ¿Qué te llevó a querer preguntarle eso?
11. ¿Podrías contarme algo que quisieras decirle a tu padre?
12. ¿Qué te llevó a querer decirle eso?
13. ¿Podrías contarme algo que recuerdes de tu padre?
14. ¿Por qué recordaste esto?
15. ¿Recuerdas alguna actividad que hacían juntos? Si puedes, dame un ejemplo de una situación concreta. Cuéntame cómo te sentiste en ese momento, dónde fue y cuándo fue

Proceso de duelo

16. ¿Cómo te sentiste a lo largo del proceso de duelo?
17. ¿Hay algo significativo que recuerdes?
18. ¿Cómo te enteraste?
19. ¿Qué recuerdas de ese momento en particular?
20. ¿Quiénes estaban contigo en ese momento?
21. ¿Cuál fue la parte más complicada de la pérdida? ¿Por qué?
22. ¿Cuál fue la parte más fácil de la pérdida? ¿Por qué?
23. ¿Cómo cambió tu vida después de la pérdida?

Apéndice E: Consigna RAP

Por favor cuéntame sobre algunos incidentes o eventos, que te involucren a ti y a otra persona. Esta otra persona puede ser quien tú quieras. Cada uno de ellos debe ser un incidente específico. Para cada uno, menciona cuándo ocurrió, quién fue la otra persona con la que ocurrió, algo de lo que la otra persona dijo o hizo y lo que tú hiciste o dijiste, qué pasó al final y en qué momento de la narrativa surgió el evento. La única condición es que sea un evento que fue personalmente importante o un problema para ti de alguna manera. Cuéntame diez de estos eventos y para cada uno tómate entre tres y cinco minutos, yo te avisaré cuando el tiempo esté por acabar. Por favor, siéntete con la mayor comodidad posible para que me puedas contar esto de la misma manera en que lo harías con alguien que quiere llegar a conocerte.

